

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

E.P de Psicología



Una Institución Adventista

TESIS

Clima Social Familiar y Resiliencia en los estudiantes del segundo al quinto año del nivel secundario de la Institución Educativa Aplicación

Tarapoto, 2016

Tesis para optar el título profesional de Psicóloga

Autores

Bolaños Valdez Loyda

Jara Rojas Jhesica Elizabeth

Asesora

Díaz Rojas Jeanette Soledad

Tarapoto, Julio del 2016

**Clima Social Familiar y Resiliencia en los estudiantes del segundo al quinto
año del nivel secundario de la Institución Educativa Aplicación**

Tarapoto, 2016

TESIS

Tesis presentada como requisito para optar el título profesional de Psicólogo

JURADO CALIFICADOR

Psic. Gino Gabriel Marca Dueñas

Presidente

Mg. Ricardo Alberto Gómez Paredes

Secretario

Psic. Jeanette Soledad Díaz Rojas

Asesora

Psic. Julissa Mélany Perca Romero

Vocal

Psic. Celina Ramírez Vega

Vocal

Dedicatoria

Este trabajo está dedicado a nuestros padres, familiares, y personas que nos brindaron su apoyo, además a la E.P de Psicología de la UPeU y estudiantes en general.

Agradecimiento

A Dios por darnos la vida, inteligencia y sabiduría. A nuestros padres por el apoyo incondicional que nos brindan. Además a nuestros docentes y supervisores que gracias a su apoyo este proyecto será un trabajo que servirá de base para posteriores investigaciones.

Índice

Dedicatoria	iii
Agradecimiento	iv
RESUMEN.....	3
ABSTRACT	4
INTRODUCCIÓN.....	5
CAPÍTULO I: EL PROBLEMA.....	8
1.1. Planteamiento del Problema	8
1.2. Formulación del Problema.....	10
1.2.1. Problema General.	10
1.2.2. Problemas específicos.	11
1.3. Justificación.....	11
1.4. Objetivos de la Investigación.....	12
1.4.1 Objetivo General.	12
1.4.2 Objetivos Específicos.	12
CAPÍTULO II: MARCO TEORICO	14
2.1. Marco bíblico filosófico	14
2.2. Antecedentes de la investigación.....	16
2.2.1. Internacionales.	16
2.2.2. Nacionales.	17
2.2.3. Locales.	19
2.3. Marco histórico.....	20
2.3.1. Familia.	20
2.3.2. Resiliencia.	21
2.4. Corrientes psicológicas.....	25
2.4.1. Psicología positiva.....	25
2.5. Clima Social Familiar.....	28
2.5.1. Etimología.	28
2.5.2. Definición de términos.	28
2.5.3. Marco conceptual.	29
2.5.3.1. La Familia.	29
2.5.3.2. Clima Social Familiar.	30
2.5.3.3. Concepto de familia desde las diferentes disciplinas.....	31
2.5.3.4. Importancia de la familia.	33
2.5.3.5. Características de la familia.	34
2.5.3.6. Factores de riesgo y protección de la familia.	35
2.5.3.7. Tipos de Familia.	35
2.5.4. Modelos Teóricos	39

2.5.4.1. Sistemas Familiares de Bertalanffy.....	39
2.5.4.2. Modelo ecológico.....	40
2.5.4.3. Modelo sistémico de Beavers.....	41
2.5.4.4. Modelo de funcionamiento familiar.....	42
2.5.4.5. Modelo bidimensional.....	43
2.5.4.6. Teoría ambientalista.....	43
2.5.4.7. Modelo del clima social familiar de Moos.....	44
2.6. Resiliencia.....	46
2.6.1. Etimología.....	46
2.6.2. Definición de términos.....	46
2.6.3. Marco conceptual.....	47
2.6.3.1. Características de la resiliencia.....	49
2.6.3.2. Resiliencia en la adolescencia.....	51
2.6.3.3. Mecanismos protectores de resiliencia.....	52
2.6.4. Modelos teóricos.....	54
2.6.4.1. Modelo del desarrollo psicosocial de Grotberg.....	54
2.6.4.2. Modelo de Resiliencia de Richardson.....	56
2.6.4.3. Modelo Teórico de Wagnild y Young.....	57
2.6.4.5. Modelo del desafío de Wolin y Wolin.....	59
2.7. Hipótesis de la investigación.....	60
2.7.1. Hipótesis general.....	60
2.7.2. Hipótesis específicas.....	60
CAPÍTULO III: MATERIALES Y METODOS.....	61
3.1. Diseño y tipo de investigación.....	61
3.2. Variables de la investigación.....	62
3.2.1. Operacionalización de las variables.....	62
3.3. Delimitación geográfica y temporal.....	64
3.4. Población y muestra.....	65
3.5. Muestra de estudio.....	65
3.5.1. Criterios de inclusión.....	65
3.5.2. Criterios de exclusión.....	66
3.6. Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	66
3.6.1. Escala de clima social familiar.....	66
3.6.2. Escala de resiliencia.....	67
3.7. Proceso de recolección de datos.....	67
3.8. Procesamiento de análisis de datos.....	68
3.9. Consideraciones éticas.....	68
CAPÍTULO IV: RESULTADOS Y DISCUSION.....	69
4.1. Resultados.....	69

4.2. Validez de los instrumentos	69
4.2.1. Validez de la Escala de Clima Social Familiar	69
4.2.1.1. Validez de Contenido mediante el criterio de jueces.....	69
4.2.1.2. Validez de Constructo mediante la técnica de análisis de subtest – test	70
4.2.2. Validez de la Escala de Resiliencia.	71
4.2.2.1. Validez de Contenido mediante el criterio de jueces.....	71
4.2.2.2. Validez de Constructo mediante la técnica de análisis de subtest – test	72
4.3. Confiabilidad de los instrumentos	73
4.3.1. Confiabilidad de la escala de clima social familiar.....	73
4.3.2. Confiabilidad de la escala de resiliencia.	74
4.4. Baremos.....	75
4.4.1. Baremos de la escala de clima social familiar	75
4.4.2. Baremos de la escala de resiliencia.....	75
4.5. Tabla sociodemográfica general	76
4.5.1. Tablas sociodemográficas de clima social familiar.....	78
4.6. Tablas sociodemográficas de resiliencia.....	81
4.6. Coeficiente de correlación	84
4.7. Discusión.....	85
CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACION	87
5.1. Conclusiones.....	87
5.2. Recomendaciones	89
Referencias	90
ANEXOS.....	94
Instrumentos de recolección de datos	95
AUTORIZACIÓN INSTITUCIONAL.....	100
CONSENTIMIENTO ESCRITO (INFORMADO)	101
Guía para el experto- Validación	103
GUIA PARA EL EXPERTO.....	104
MATRIZ DE CONSISTENCIA	105

Índice de tablas

Tabla 1: Operacionalización de variables.....	62
Tabla 2: Índice de acuerdo de jueces – Escala de clima social familiar.....	70
Tabla 3: Correlaciones sub test – test para la escala de clima social familiar.....	70
Tabla 4: Índice de acuerdo de Jueces – Escala de resiliencia.....	72
Tabla 5: Correlaciones sub test – test para la escala de resiliencia.....	73
Tabla 6: Estimaciones de confiabilidad mediante el coeficiente de Alpha para dimensiones de la escala de resiliencia	74
Tabla 7: Categorías diagnosticas para las dimensiones de la Escala de clima social familiar	75
Tabla 8: Categorías diagnosticas para las dimensiones de la Escala de Resiliencia.....	76
Tabla 9: Características sociodemográficas de los estudiantes del 2do al 5to año del nivel secundario.....	77
Tabla 10: Niveles de clima social familiar y sus dimensiones, según edades.....	78
Tabla 11: Niveles de clima social familiar y sus dimensiones, según género.....	79
Tabla 12: Clima social familiar y sus dimensiones, según con quien vive en casa.....	80
Tabla 13: Resiliencia y sus dimensiones, según las edades	81
Tabla 14: Resiliencia y sus dimensiones, según su sexo.....	82
Tabla 15: Resiliencia y sus dimensiones, según con quien vive en casa.....	83
Tabla 16: Coeficientes de correlación entre clima social familiar y resiliencia.....	84

Índice de figuras

Figura 1: Modelo Triádico de resiliencia.....	23
Figura 2. La casita de la resiliencia.....	54
Figura 3. Categorías de factores resilientes.....	55
Figura 4. Modelo de resiliencia de Richardson	56

RESUMEN

La investigación presenta como objetivo principal determinar si existe relación significativa entre clima social familiar y resiliencia en los estudiantes del segundo al quinto año del nivel secundario de la Institución Educativa Aplicación - Tarapoto, 2016. El estudio corresponde a un diseño no experimental de corte transversal, y de tipo Correlacional, la muestra estuvo representada por 280 estudiantes de ambos sexos, con edades que fluctuaron entre 12 y 17 años. Se utilizó la escala de Clima social familiar (FES) de Moos y Trickett, la cual fue adaptada por Ruiz Alva y Guerra Turín en la ciudad de Lima; dicha escala nos permite conocer la presencia de ambientes favorables o desfavorables dentro del sistema familiar. Además se aplicó la Escala de Resiliencia (ER) de Wagnild y Young, la cual fue adaptada y analizada psicométricamente por Novella en el 2002; dicha escala nos permite identificar los niveles de resiliencia de los estudiantes.

Para el análisis estadístico Correlacional se utilizó la prueba r de Pearson, encontrándose que si existe relación altamente significativa entre clima social familiar y resiliencia ($r = 0.335$, $p < 0.00$), asimismo para las tres dimensiones, indicando que las familias que son capaces de proporcionar un adecuado clima social familiar a los miembros de su sistema, también permiten el desarrollo de adecuados niveles de resiliencia.

Palabras clave: Clima social familiar, resiliencia.

ABSTRACT

This research has the main objective to determine whether there is a significant relationship between Family Social Climate and Resilience in high school students from second to fifth grade of the Educational Institution Aplicacion- Tarapoto, 2016. The study has a non-experimental cross-sectional design, and correlational, the sample was represented by 280 students of both sexes, with the ages ranging between 12 and 17 years. It was used the scale of Family Social Climate (FES) by Moos and Trickett, which was adapted by Ruiz Alva and Guerra Turin in Lima; this scale allows to know the presence of favorable or unfavorable environments within the family system. Besides, it was applied the Resilience Scale (ER) by Wagnild and Young, which was adapted and psychometrically analyzed by Novella in (2002); this scale allows to identify levels of resilience in high school students.

For the correlational statistical analysis the r Pearson Test was used, of which results show that there is a highly significant relationship between family social climate and resilience ($r = 0.335$, $p < 0.00$), and for the three dimensions, the same results show that the families are able to provide adequate family social climate to members of the system, it also allows to the development of adequate levels of resilience.

Keywords: Family social climate, Resilience.

INTRODUCCIÓN

Desde tiempos remotos el ser humano busca integrarse de manera óptima a la sociedad, anhelando así una efectiva interacción con el medio que lo rodea, lo cual le permite un desenvolvimiento efectivo dentro de éste. Sin embargo, dichas aspiraciones muchas veces se ven frustradas por obstáculos que se presentan en cada una de las etapas de la vida, interrumpiendo la realización de éstas. Es la etapa de la adolescencia donde se presentan más dificultades, ya que ésta se caracteriza por la vulnerabilidad y la búsqueda insaciable de identidad, partiendo de modelos externos tomados del primer referente social. (Juárez; citado por Gómez, 2008).

Conociéndose que la familia es el primer agente socializador, intermediario entre el individuo y la sociedad, es en el ambiente familiar, donde se aprende a comunicar y adquirir herramientas que indudablemente forman y configuran la identidad y personalidad de las personas, favoreciendo así la capacidad de resiliencia, la cual será indispensable para el desarrollo integral de las mismas.

Sin embargo, sabemos que poco a poco los adolescentes se van separando del primer soporte, que son los padres, para plegarse a nuevos ideales y consolidar nuevas identificaciones con el fin de definir la manera en la que participará dentro de su sociedad. Es por ello que es indispensable que el clima social familiar proporcionado en el hogar sea el adecuado, facilitando así la capacidad individual de sus miembros para enfrentar dificultades futuras sin afectar su integridad. Pero si por el contrario, el ambiente familiar

de éste medio es deficiente, existirán dificultades en el desarrollo y por ende la realización del ser humano se verá obstaculizada.

En su infinita sabiduría el Señor ha decretado que la familia sea el mayor agente educativo. En el hogar es donde ha de empezar la educación del niño. Allí esta su primera escuela, sus padres como maestros, han de enseñar las lecciones que han de guiarlo a través de la vida. Las influencias educativas del hogar son un poder decisivo para el bien o para el mal. Sobre los padres recae la obligación de dar instrucción física, mental, y espiritual (White, 2008).

En tal sentido conociéndose la influencia de la familia en la resiliencia y el desarrollo de sus miembros, el presente estudio pretende contribuir con la exploración de las variables de estudio presentadas. Asimismo coincidimos con UNICEF en señalar que debemos centrar la atención en los adolescentes ya que son ellos el futuro de nuestra sociedad, por lo cual se debe buscar que ellos se conviertan en miembros no sólo competentes, sino integrados, generosos y comprometidos con la sociedad. Esto sólo será posible si protegemos y potenciamos a los adolescentes mediante el acceso a información, conocimientos y servicios y sobre todo si les brindamos un entorno favorable en la familia, la escuela y la comunidad.

En cuanto al contenido del presente trabajo, se encuentra dividido en cinco capítulos.

El Capítulo I: Comprende el planteamiento y formulación del problema de investigación, la justificación, así como también el objetivo general y los específicos con sus respectivas dimensiones.

El Capítulo II: Consta de la fundamentación teórica de la investigación, el marco teórico que nos sirve de sustento, los antecedentes tanto nacionales como también internacionales sobre el tema de investigación estudiado, los conceptos y definiciones y la historia

relacionada con las dos variables estudiadas, las teorías y el modelo de las variables de investigación, y también las hipótesis tanto general como las específicas.

El Capítulo III: Presenta el trabajo de campo efectuado, registra el método, detallando el tipo de diseño, población y muestra, la variable predictora y la de criterio, la Operacionalización de las variables. De igual forma se encuentra presente las técnicas y los procedimientos para recolección y el análisis de los datos.

El Capítulo IV: Contiene los resultados, la discusión, la validez y confiabilidad de los instrumentos, además de los baremos de las dos escalas utilizadas.

Capítulo V: Está conformado por las conclusiones y recomendaciones. Y finalmente, se incorporan las referencias bibliográficas y los anexos a este trabajo de tesis.

CAPÍTULO I

EL PROBLEMA

1.1. Planteamiento del Problema

El desarrollo científico y su uso diario, continúa siendo impresionante y cada vez más se incrementa la curiosidad de emprender y ser parte de esta aventura; esto, ha generado desequilibrios en el primer grupo social. Los diversos problemas que están estrechamente relacionados con la adaptación del ser humano a la sociedad, tienen su inicio en el seno familiar.

Guillen (citado por Castro y Morales, 2013) refiere que la familia constituye una de las principales redes de apoyo para los adolescentes, por ello es fundamental que, en la dinámica de su funcionamiento se adquieran valores, actitudes y habilidades para adaptarse, enfrentar y solucionar conflictos.

Maddaleno y Morello manifiesta que según los informes estadísticos en América Latina los adolescentes conforman un 30% de la población total, y actualmente el comportamiento adolescente constituye una preocupación de salud pública, por el número creciente de embarazos no deseados y por inadecuadas relaciones familiares (Citado por Castro y Morales, 2013).

En este contexto, la adolescencia es una etapa difícil y vulnerable, donde se genera una crisis comportamental por los diferentes cambios que presentan, y cuando la dinámica

familiar no es un soporte adecuado el adolescente no logra desarrollar su identidad (Castro y Morales, 2013).

A medida que avanza el tiempo, la estructura de la familia se remodela, y en muchas circunstancias de una manera no tan favorable para sus miembros, afectando así su seguridad, coherencia y estructura; es allí donde los adolescentes se ven obligados a afrontar las adversidades de la vida, y casi siempre sin el soporte familiar adecuado.

Hablar de clima familiar, no es sencillo, sin embargo en alguna oportunidad hemos podido captar como es el clima de una familia, hemos vivido la propia y hemos compartido algunos momentos con otras familias. El medio familiar en que nace y crece una persona determina algunas características económicas y culturales que pueden limitar o favorecer su desarrollo personal y profesional; no obstante los estilos de afrontamiento también aportan o generan desequilibrios en la persona.

Al respecto, Polo (2009) refiere que la familia es el factor protector más importante como elemento central en la vida de los adolescentes, el cual favorece el nivel de resiliencia de los mismos. Siendo la resiliencia, la capacidad para adaptarse y superar de manera exitosa las adversidades y desafíos que amenazan el proceso normal de la vida.

Sin embargo, Oortigosa y Méndez (citado por Castro y Morales, 2013) manifiestan que si los adolescentes se desarrollan en ambientes, donde la dinámica familiar es conflictiva, y no ven apoyo alguno de sus lazos familiares cercanos, tienden a percibirse como incapaces para la solución de problemas de forma eficaz.

Asimismo, Sroufe., Carlson y Levy (citados por Ruiz y Gómez, 2012) refieren que las adversidades sufridas en la infancia, como pautas de crianza poco adaptativas, el abuso y negligencia, pueden tener efectos negativos en el desarrollo de su personalidad, afectando así su adecuada capacidad de resiliencia en ellos mismos.

En este contexto, el presente proyecto de investigación pretende determinar la relación que existe entre el clima social familiar y resiliencia en los estudiantes del nivel secundario de la Institución Educativa Aplicación, 2016.

Es por eso que como investigadores, acometemos realizar la presente indagación en los estudiantes de la Institución Educativa Aplicación, ya que no estamos exentos al fracaso de las relaciones familiares y los problemas que estas puedan originar en el equilibrio y desarrollo de los estudiantes. Dado que según refiere personal de esta institución existen antecedentes de problemas de conducta tales como: autolesiones en las estudiantes con el objetivo de llamar la atención, búsqueda de afecto de las adolescentes en estudiantes de mayor edad que ellas, algunos problemas de consumo de drogas y además problemas de comportamiento. Por tal motivo es importante y además necesario conocer de cerca cuales son los desencadenantes de estos fenómenos y cuanto influye el clima social familiar en estos, y que nivel de resiliencia pueden llegar a tener los adolescentes si es que no logran resolver estos problemas. Tomando en cuenta además los adolescentes que acuden a la Institución Educativa Aplicación - Tarapoto, son de diversas culturas, religiones, estilos de crianza, estatus económico y condición social, pero que todos buscan la superación y éxito en el ámbito educativo.

1.2. Formulación del Problema

1.2.1. Problema General.

¿Existe relación entre clima social familiar y resiliencia en los estudiantes del segundo al quinto año del nivel secundario de la Institución Educativa Aplicación –Tarapoto, 2016?

1.2.2. Problemas específicos.

- ¿Existe relación significativa entre las relaciones familiares y resiliencia en los estudiantes del segundo al quinto año del nivel secundario de la Institución Educativa Aplicación- Tarapoto, 2016?
- ¿Existe relación significativa entre el desarrollo familiar y resiliencia en los estudiantes del segundo al quinto año del nivel secundario de la Institución Educativa Aplicación- Tarapoto, 2016?
- ¿Existe relación significativa entre la estabilidad familiar y resiliencia en los estudiantes del segundo al quinto año del nivel secundario de la Institución Educativa Aplicación- Tarapoto, 2016?

1.3. Justificación

El presente estudio es relevante porque nos permite conocer la relación entre clima social familiar y la resiliencia, considerando que la familia es el ente principal de la sociedad que configura la personalidad del ser humano, en ese sentido aportará en la formación y desarrollo de la resiliencia, ya que el estudiante en algún momento de su vida tendrá que afrontar situaciones adversas que demanden de su capacidad de resiliencia y al no tener un soporte familiar adecuado esta vulnerable al fracaso. Asimismo se considera una de las primeras investigaciones realizadas con estas variables, debido a que es un tema poco estudiado dentro de la región.

Asimismo, percibiendo la realidad actual de la familia, se espera con la presente investigación fomentar el tema del clima social familiar, y algunos de sus indicadores con las cuales se encuentra estrechamente relacionada, para permitir según sea el caso, la toma de medidas preventivas y educativas por parte de la sociedad para garantizar que sus

miembros alcancen y mantengan una adecuada y saludable interacción familiar. Además este trabajo servirá como un antecedente para investigaciones posteriores de otros profesionales interesados en el desarrollo de las variables.

Este estudio está dirigido hacia una población estudiantil de adolescentes del nivel secundario de la Institución Educativa Aplicación- Tarapoto. Los resultados de la presente investigación permitirán a los directivos de la institución educativa estudiada, tomar decisiones que permitan tener en cuenta la importancia que tiene un saludable clima social familiar para el desarrollo óptimo de la capacidad de resiliencia de los estudiantes.

Estos conocimientos impulsarán la elaboración de talleres, programas de intervención y afianzamiento de la escuela de padres, ya que ésta es percibida como puente constante entre la escuela y la familia.

1.4. Objetivos de la Investigación

1.4.1 Objetivo General.

Determinar la relación que existe entre clima social familiar y resiliencia en los estudiantes del segundo al quinto año del nivel secundario de la Institución Educativa Aplicación- Tarapoto, 2016.

1.4.2 Objetivos Específicos.

- Determinar la relación que existe entre relaciones familiares y resiliencia en los estudiantes del segundo al quinto año del nivel secundario de la Institución Educativa Aplicación- Tarapoto, 2016.
- Determinar la relación que existe entre desarrollo familiar y resiliencia en los estudiantes del segundo al quinto año del nivel secundario de la Institución Educativa Aplicación- Tarapoto, 2016.

- Determinar la relación que existe entre estabilidad familiar y resiliencia en los estudiantes del segundo al quinto año del nivel secundario de la Institución Educativa Aplicación- Tarapoto, 2016.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. Marco bíblico filosófico

El clima familiar y la resiliencia en el ámbito filosófico cristiano sería definida como la capacidad para reaccionar a los factores estresantes y adversos y evitar que estos afecten nuestro espíritu y disminuyan las capacidades de amar, perdonar y servir, además para que de ésta manera salgamos fortalecidos de estas situaciones y así poder tener un equilibrio en nuestras relaciones familiares.

La primera familia, constituida en el registro bíblico es la de Adán y Eva, creados por Dios en el sexto día, inmediatamente les instituyó un estilo de vida “por eso el hombre dejara a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán uno solo” (Gn. 2:14).

La confianza en Dios es vital para sentir la motivación y seguridad que Él nos brinda al asegurarnos que nuestras fuerzas son renovadas a pesar de las adversidades y las caídas por el mar de esta vida. Tal como se menciona en Isaías 40:31 “Pero los que confían en el Señor renovarán sus fuerzas; volarán como las águilas: correrán y no se fatigarán, caminarán y no se cansarán”

Elena G. de White, autora cristiana estadounidense, considerada como uno de los pilares fundamentales de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, además profetisa para los tiempos modernos. En uno de sus escritos manifiesta lo siguiente:

No es fuera de la prueba, sino en medio de ella, donde se desarrolla el carácter cristiano. Expuestos a las contrariedades y la oposición, los seguidores de Cristo son inducidos a ejercer mayor vigilancia y a orar más fervientemente al poderoso Auxiliador. Las duras pruebas soportadas por la gracia de Dios, desarrollan paciencia, vigilancia, fortaleza, y profunda y permanente confianza en Dios. Este es el triunfo de la fe cristiana que habilita a sus seguidores a sufrir y a ser fuertes; a someterse y así vencer; a ser muertos todo el día y sin embargo vivir; a soportar la cruz y así ganar la corona de gloria (Elena De White, 1973 p 330).

Así mismo, en la palabra de Dios que es la Biblia encontramos diversas herramientas para fortalecer nuestra alma, las cuales podemos emplear para salir airosos de las adversidades. Según el libro de Mateo en el capítulo 11, versículo 29 expresa lo siguiente: llevad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí que soy manso y humilde de corazón.

Sin duda alguna Cristo siempre busca el bienestar de sus hijos, es por ello que anhela que dentro de la familia exista un clima de armonía, comparándola con un pedazo de cielo aquí en la tierra, asimismo en 1 Corintios 1:10 manifiesta lo siguiente: por lo cual les suplico, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que todos vivan en armonía y que no haya divisiones entre ustedes, sino que se mantengan unidos en un mismo pensar y en un mismo propósito. Dios desea que todos sus hijos vivamos de manera armoniosa superando juntos y en la familia las adversidades que se presenten y que a la vez sirvamos de ejemplo a los demás y reflejemos en nuestra manera de vida el amor y el carácter de Dios.

Un personaje bíblico que paso por diversas pruebas fue Moisés, quien al ser instruido por su madre acepto el llamado de Dios y asumió el reto de liberar al pueblo hebreo de mano de los egipcios; soportó las inclemencias del clima durante cuarenta años y tuvo que sobrellevar los numerosos problemas que dentro del pueblo se originaban. White (2000)

señala que Moisés era capaz de soportar reproches e insultos y hacer frente al peligro y a la muerte; además menciona que hasta el día de su muerte luchó contra el peligro y la muerte a fin de demostrar que Dios no los abandonaría.

La familia como una unidad funcional busca adaptarse y superar los obstáculos que se presentan a lo largo de la vida y de esta manera poder enfrentar situaciones similares posteriores.

2.2. Antecedentes de la investigación

2.2.1. Internacionales.

En el ámbito internacional Cardozo y Alderete (2009) realizaron un estudio “Adolescentes en riesgo psicosocial y resiliencia”, trabajando con una población de 210 adolescentes escolarizados de ambos sexos de un nivel socioeconómico bajo, residentes en la ciudad de Córdoba (Argentina). Observándose diferencias significativas en relación con auto-concepto ($t= 9,95p \leq 0,00$), soporte social ($t= 3,75p \leq 0,00$), inteligencia y sucesos estresantes de vida por problemas personales. Asimismo los resultados de dicho estudio permitió confirmar que los jóvenes expuestos a circunstancias adversas producto de condiciones socioeconómicas precarias, presentan una mala adaptación social, sin embargo a pesar de ello un 19% de los jóvenes que se encontraron igualmente expuestos a condiciones adversas, presentaron una adaptación positiva que los caracterizo como sujetos resilientes.

Además, un estudio realizado en México por Athié y Gallegos en el año 2009 “Relación entre la resiliencia y el funcionamiento familiar”. En una muestra de 60 mujeres mexicanas de entre 27 y 53 años divididas en dos grupos: el primero de bajos recursos económicos, y el segundo de nivel socioeconómico medio-alto. En el cual se trabajó con el estadístico T de Student para muestras independientes, donde se demostró que si existe

diferencias significativas en los factores de resiliencia y en los factores de funcionamiento familiar entre estos dos grupos de la muestra, sin embargo cabe mencionar que si existe relación entre las variables de estudio, lo que sugiere que el nivel socioeconómico tiene cierto impacto tanto en la capacidad de resiliencia que se desarrolla como también el nivel de funcionamiento familiar que se manifiesta.

2.2.2. Nacionales.

Castro y Morales (2013) realizaron una investigación titulada “Clima Social Familiar y Resiliencia en adolescentes de cuarto año de secundaria de una Institución Educativa estatal en Chiclayo, 2013”. Investigación científica realizada en una población de 173 adolescentes de cuarto año de secundaria de una institución educativa estatal en Chiclayo-2013, tuvo como objetivo determinar la relación entre clima social familiar y resiliencia, para ello se utilizó la Escala de Clima Social Familiar (FES), y la Escala de Resiliencia para adolescentes (ERA), hallándose una relación no significativa de 0.1615, según el Coeficiente de Correlación de Pearson.

Asimismo Trujillo y Bravo (2013) llevaron a cabo un estudio titulado “Clima social familiar y resiliencia en estudiantes de una institución educativa particular de Lima Norte”. El estudio fue de corte transversal y de tipo correlacional, con una muestra de 225 adolescentes de ambos sexos que fluctuaron entre 11 y 17 años, los instrumentos empleados fueron la escala de clima social familiar (FES), y la escala de resiliencia (ER). Se empleó la prueba r de Spearman, encontrándose que si existe relación altamente significativa ($r=0.228$, $p \leq 0.001$) entre ambas variables.

Gonzales, Valdera y Gonzales (2013) realizaron un estudio de “Resiliencia en un grupo de adolescentes de 14 a 19 años en una institución educativa estatal de Chimbote”, donde

se encontró que el 50% de la muestra tiene baja resiliencia, mientras que el 29% mostro un nivel alto de resiliencia (citado por Castro y Morales, 2013).

De la misma manera, Blas (citado por Castro y Morales, 2013) realizó una investigación sobre “Resiliencia y depresión en adolescentes víctimas de violencia familiar de una aldea infantil de Chiclayo”, en la cual encontró que el 20% presenta un nivel alto de resiliencia, además que el 48% muestra un nivel medio y el 32% un nivel bajo.

Flores (2008) estudió “Resiliencia y proyecto de vida en estudiantes del tercer año de secundaria de la UGEL 03 de la ciudad de Lima”. La técnica de muestreo no probabilístico, se seleccionó una muestra de estudiantes de ambos sexos (Varones = 200; Mujeres = 200). La investigación fue de tipo descriptivo correlacional, se emplearon como instrumentos de investigación la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young (1993) y la Escala para la Evaluación del Proyecto de Vida de García (2002). Los resultados permiten llegar a la conclusión de que existe relación altamente significativa ($p \leq 0,0001$) entre el grado de resiliencia y el grado de definición del proyecto de vida, tanto en la muestra de estudiantes varones como en la de mujeres.

Mata (2005) realizó una investigación titulada “Grado de desarrollo de la resiliencia y su relación con los factores protectores y de riesgo, en adolescentes de instituciones educativas de Lima, Ica, Ayacucho y Huánuco, 2005”. El estudio fue de tipo descriptivo, correlacional y transversal. Se aplicaron dos cuestionarios, uno para determinar el grado de desarrollo de la resiliencia y el otro para identificar los factores protectores y de riesgo en 2745 adolescentes de las instituciones educativas mencionadas. Teniendo como resultado que el 97% de los adolescentes tuvieron entre alto y mediano grado de desarrollo de resiliencia, el 85% de éstos presentaron mayores factores de riesgo y el 15% mayores factores protectores. Concluyendo que, existe una relación significativa entre el grado de

desarrollo de la resiliencia y los factores protectores y de riesgo, aceptándose así la hipótesis de investigación planteada.

2.2.3. Locales.

Hidalgo (2014), realizó la investigación de “Clima Social Familiar y Proyecto de Vida, en estudiantes del cuarto de secundaria de la I.E Cleofé Arévalo del Águila- Banda de Shilcayo 2014”, trabajó con una población de 83 estudiantes, encontrándose que el 46% de los estudiantes pertenecían a la dimensión relaciones, el 34% se encuentra en la dimensión de estabilidad y el 20% pertenecía a la dimensión de desarrollo.

Soriano (2014), realizó una investigación sobre “Clima Social Familiar y los tipos Caracterológicos en estudiantes de un colegio militar”, su población fue a la vez su muestra que estuvo conformada por 106 estudiantes de la ciudad de Tarapoto, utilizando la escala de FES para su investigación. Los resultados obtenidos fueron: el 41% de la población pertenecía a la dimensión desarrollo, el 32% a estabilidad y el 27% pertenecía a la dimensión relaciones.

Quiñe (2009) estudio el “Clima social familiar e inteligencia sexual en los internos penitenciarios sentenciados por violación de la libertad sexual del establecimiento penitenciario Santo Toribio de Mogrovejo de Tarapoto”. Dicha investigación se realizó en un grupo de 82 internos, utilizando la Escala de Clima Social Familiar (FES), para el análisis estadístico correlacional se hizo uso de la formula estadística de Pearson. Los resultados obtenidos indican que no existe correlación significativa entre clima social familiar e inteligencia sexual en los internos penitenciarios sentenciados por violación de la libertad sexual del establecimiento penitenciario Santo Toribio de Mogrovejo de Tarapoto

Hidalgo y Paredes (2009) realizaron un estudio sobre “Clima Social Familiar y Tendencias Suicidas en estudiantes del nivel secundario de la Institución Educativa Juan

Miguel Pérez Rengifo de la ciudad de Tarapoto”. Trabajaron con una población de 449 estudiantes, utilizando para su investigación la escala FES. Dando como resultado que existe relación significativa entre el clima social familiar y las tendencias suicidas, con un nivel de significancia de ($p \leq 0.05$), siendo necesario señalar que es una relación inversa. Encontrando que a alto clima social familiar, bajas tendencias suicidas en los estudiantes del nivel secundario de la Institución Educativa “Juan Miguel Pérez Rengifo” de la ciudad de Tarapoto.

2.3. Marco histórico

2.3.1. Familia.

En términos científicos la familia desde los inicios ha sido reconocida como la célula, conjunto o grupo originario de la sociedad; el cual se ha formado en términos conservadores e íntegros, por aquellas personas con las que compartimos objetivos de vida, como también algún tipo de parentesco.

Para Rousseau (citado por Oliva y Villa, 2014) la sociedad más antigua, y natural, es la familia; y aún en la actualidad los hijos continúan unidos a sus padres el tiempo necesario para lograr su conversión. En el momento que cesa ésta necesidad, el vínculo natural se disuelve.

Minuchin señala que a lo largo de la historia la familia ha ido experimentado cambios muy importantes y determinantes, por ello en la sociedad actual existen muchas formas en las cuales estas pueden organizarse. Con el pasar de los años, se ha experimentado diferentes cambios que han permitido la adaptación a las exigencias que demanda cada sociedad y cada época, lo cual nos lleva a hipotetizar que la familia persistirá ya que constituye la mejor unidad humana para sociedades fácilmente cambiantes. Por lo tanto, cuanto mayor flexibilidad y adaptabilidad requiera la sociedad de sus miembros, más

significativa será la familia como órgano del desarrollo psicosocial (Citado por Ramírez, 2012).

Hace algunos años, la familia bien integrada tenía una organización jerárquica y su dinámica estaba determinada por los roles que se le asignaba a cada integrante de la familia en función a sus capacidades. La interdependencia económica entre los miembros era estrecha, ya que uno dependía del otro y los roles de género estaban bien marcados.

Ramírez (2012) menciona que una de las transformaciones más importantes en cuanto a la importancia de las mujeres en la familia se dio a fines del siglo XX, donde estas cobran consciencia de sus posibilidades de una vida más amplia y replantean su lugar tanto en la familia como en la sociedad, lo que genera una modificación de su posición frente al hombre como persona con igualdad de derechos, y en efecto esto hace notable un cambio en la estructura y la dinámica familiar. Desde los años cincuenta del siglo pasado, la inconformidad con esta situación se ha manifestado más abiertamente (machismo) lo cual tiende a generalizarse, ya que anteriormente las mujeres no tenían una educación libre, ni tampoco oportunidades que les permitan desarrollarse, y por lo tanto dependían netamente de los hombres.

Con el transcurrir de los años, la sociedad ha revelado diversas transformaciones, las cuales son más notables en el seno de las familias: por ejemplo el cambios del papel de la mujer en el hogar, en el ejercicio de la autoridad, en la crianza y educación de los hijos, y además en las oportunidades que se les brinda para demostrar su capacidad (Ramírez, 2012).

2.3.2. Resiliencia.

El término resiliencia fue tomando más énfasis a partir de los años 60 dentro de las ciencias sociales, y toma como característica principal a la capacidad del ser humano para

desarrollarse eficaz y exitosamente a pesar de vivir en contextos vulnerables y de alto riesgo.

Se refiere no solo al ser humano, sino también a las familias en conjunto, las cuales son capaces de sobreponerse de las múltiples adversidades y contextos desfavorables, e incluso recuperarse de situaciones traumáticas como fueron las consecuencias de guerras civiles o los desastres naturales (terremotos, inundaciones), de los cuales nadie está libre.

En el campo de la psicología y la psiquiatría, Scoville en 1942 publicó el primer artículo usando la palabra resiliencia (citado por Kalawski y Haz, 2003). Dicha autora utilizó el término para referirse a que los hechos adversos de la vida no afectaban tanto como el abandono del soporte familiar adecuado en etapas tempranas como es la niñez. Sin embargo fue en los años 70 que el término adquirió mayor uso (Masten; citado por Kalawski y Haz, 2003).

Según las investigaciones anteriores refieren que existieron dos generaciones involucradas en el desarrollo de la resiliencia. La primera generación se dio a comienzos de los años 70, con un estudio realizado a niños que vivían en riesgo social, dichos estudios fueron comparados entre aquellos niños sin riesgo social, para identificar diferencias.

Desde allí surge el interés por identificar aquellos factores protectores y de riesgo que están involucrados en la resiliencia, los cuales influyen en el desarrollo de niños que se adaptan positivamente, pese a las dificultades y condiciones desfavorables en las que viven.

El factor principal de investigación de ésta primera generación es ampliar un estudio riguroso desde las cualidades personales hasta los factores externos al individuo tales como: estructura de la familia, nivel socioeconómico. La gran mayoría de investigadores

de dicha generación se vinculan al modelo triádico de resiliencia: atributos individuales, aspectos de la familia y características de los ambientes sociales.

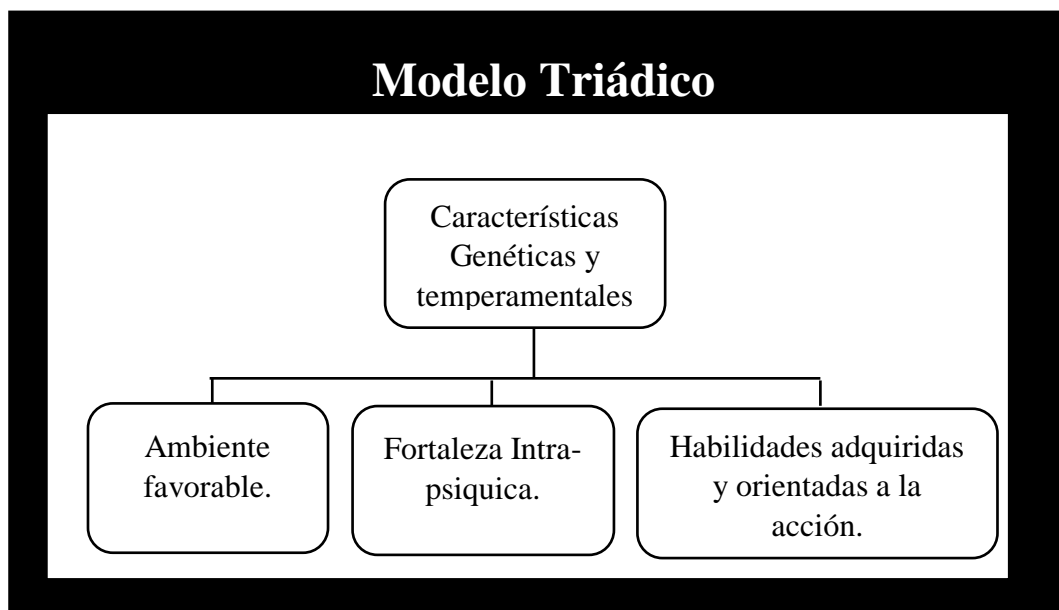


Figura 1. Modelo Triádico de resiliencia. (Citado por Rodríguez, A., 2009, p. 295)

A mediados del año 90 se dio inicio a la segunda generación, que tuvo como principal estudio a los procesos asociados a una adaptación positiva de las personas que enfrentaron hechos de gran adversidad. Asimismo, estudiaron los factores que están involucrados en una adaptación resiliente de individuos de alto riesgo social, los cuales se adaptan de manera positiva a la sociedad (Rutter y Grotberg; citado por Kalawski y Haz, 2003).

El objeto de investigación de la segunda generación fue continuar con los estudios que realizó la primera generación, infiriendo así los factores asociados en aquellas personas de alto riesgo social que fueron adaptándose de manera saludable a la sociedad.

Los autores más recientes son del año 2000 en adelante, y gran parte de ellos consideran la resiliencia como un proceso dinámico, donde existe una interacción tanto el individuo con el medio que lo rodea y viceversa, lo cual permite una adaptación positiva de la

persona. Éstos autores se basan en el modelo ecológico- transaccional, teniendo como origen al modelo ecológico de Bronfen-brenner.

La idea principal del modelo de Bronfenbrenner se basa en el estudio de la persona, quien se encuentra interactuando con una ecología determinada por niveles. Dichos niveles empiezan con un micro sistema (individuo) y avanzando a un macro sistema (relación del individuo con la familia y su comunidad quien impone normas). Y finalmente, el ecosistema donde aparecen las políticas públicas que favorecen la promoción de la resiliencia. El verdadero propósito de éste modelo es contribuir con el estudio entre los sistemas y la relación que existen entre ellos, dando a conocer que ambos sistemas no pueden estar separados, incluso llegar a decir que un sistema depende del otro.

El desafío que se plantea esta generación de investigadores es que llegando a conocer los procesos involucrados en la base de una adaptación resiliente permitirá elaborar programas dirigidos a promover el desarrollo de capacidades resilientes, y por ende mejorar la calidad de vida.

Para estudiar más afondo la resiliencia es preciso definir previamente los conceptos de adaptación positiva, adversidad y su relación entre ellos.

La noción de proceso descarta la concepción de resiliencia como un atributo personal, e incorpora la idea de que la adaptación positiva no es trabajo solo del niño, sino que el compromiso es en conjunto con la familia, la escuela, la comunidad y la sociedad para que juntos puedan lograr un desarrollo pleno del niño.

La Adversidad: Según Diccionario de la lengua española es aquella situación desgraciada en que se encuentra alguien. Asimismo puede ser generada por un conjunto de factores de riesgo, como por ejemplo vivir en la pobreza, adaptación negativa o por diferentes situaciones estresantes del diario vivir.

Adaptación Positiva: Según la Real Academia Española la palabra adaptar dicho de una persona es acomodarse, avenirse a diversas circunstancias, condiciones etc. También la adaptación positiva tiene connotaciones ideológicas y teóricas que deben ser especificadas, con enfoques diferentes según el contexto y según el género. Por ende decimos que varía, lo que se dice exitoso para un hombre en determinada sociedad, no es igual para la mujer.

2.4. Corrientes psicológicas

2.4.1. Psicología positiva.

Como bien conocemos la psicología humanista se desarrolló básicamente por los psicólogos Abraham Maslow y Carl Rogers, y fue ésta misma la que preparó el terreno para la aparición de lo que hoy se llama la Psicología Positiva liderada por Martin Seligman y sus colaboradores. Para éste enfoque no son los sucesos de la vida los causantes de la felicidad o de la tristeza, sino la forma de interpretarlos lo que hace que la persona se sienta positiva o negativa, es decir optimista o pesimista. Asume las tres dimensiones siguientes: a) los estados subjetivos fomentan lo auténtico de uno mismo y de otros, b) las conductas individuales responden a patrones de acción relativamente constantes que determinan lo que uno es, los valores que tiene y las metas que desea alcanzar, c) las conductas sociales contribuyen a la creación, dirección y mantenimiento de estructuras sociales afectivas (Seligman; citado por Sanz, 2012).

La actitud frente a los conflictos y las estrategias empleadas para su resolución determinan el estado de ánimo del sujeto y su grado de bienestar mental, manifestado en pensamientos abiertos y resolutivos. Este estado de satisfacción dirige la búsqueda del verdadero sentido de la existencia (María Sanz de Acedo Lizarraga, 2012 p.55).

La psicología positiva es el estudio científico del funcionamiento óptimo de las personas (Gable y Haidt; citado por Tapia, Tarragona y Gonzáles, 2012). Es un

movimiento que ha adquirido nombre e identidad propia desde hace poco más de una década, pero que deriva de más de 30 años de investigación rigurosa.

Para Seligman (citado por Contreras y Esguerra, 2006) la psicología positiva es “el estudio científico de las experiencias positivas, los rasgos individuales positivos, las instituciones que facilitan su desarrollo y los programas que ayudan a mejorar la calidad de vida de los individuos, mientras previene o reduce la incidencia de la psicopatología”

La psicología positiva se enfoca a las fuentes de la salud psicológica, distinto del énfasis en las deficiencias y la patología que ha caracterizado a la psicología durante años, la psicología positiva no pretende reemplazar a la psicología tradicional, ni descartar la importancia de entender los trastornos mentales, sino que propone una psicología equilibrada (Peterson, Seligman y Steen; citado por Tapia Vargas et al, 2012) en la que se estudien tanto las dificultades como las fortalezas y recursos de las personas; una psicología que incluya tanto los problemas como lo que funciona bien y lo que hace que la vida valga la pena. Asimismo, estudia la capacidad humana para generar orden y significado en nuestra experiencia, enfatiza el potencial creativo de las personas y las muchas maneras en las que podemos construir una buena vida. Entre los temas que investiga están:

- La felicidad.
- Las emociones positivas.
- El optimismo.
- Los valores.
- La espiritualidad.
- Las relaciones interpersonales positivas.
- Las parejas felices.

- La resiliencia o capacidad de reponerse tras la adversidad.
- La creatividad.
- El humor y la risa.
- Las inteligencias múltiples.
- El envejecer bien.

En 2007 se creó la IPPA (Asociación Internacional de Psicología Positiva), y en menos de un año estaba conformada por más de 4000 miembros de más de 75 países. La psicología positiva se está aplicando cada vez más en la educación, la psicoterapia, el coaching y la consultoría; y muchos otros ámbitos.

Emociones positivas y resiliencia

El cultivar emociones positivas no solo interactúa con las emociones negativas, sino que también amplía los modelos de pensamiento de las personas y les construyen recursos personales para afrontar los problemas; además, las emociones positivas no solo tienen efectos momentáneos, como sentirse bien o aliviar un malestar, sino que las repercusiones de experimentarlas, si se utilizan afectivamente, pueden optimizar la salud y el bienestar y ayudar a las personas a ser más resilientes (Fredrickson; citado por Tapia Vargas et al, 2012). Asimismo, se ha identificado en estudios que las emociones positivas predicen un aumento en la resiliencia y la satisfacción con la vida.

Fredrickson (citado por Tapia Vargas et al, 2012) planteó la hipótesis de que las personas resilientes evitan la depresión a través de las emociones positivas, es decir, las personas resilientes experimentan menos síntomas depresivos después de una crisis porque han sentido más emociones positivas antes de dicha crisis.

Un factor involucrado en la manera de afrontar las adversidades es la inteligencia emocional. Tugade y Fredrickson (citado por Tapia Vargas et al, 2012) señalan que saber

utilizar las emociones positivas en situaciones adversas les ayuda a las personas a afrontarlas, y esto es parte de la inteligencia emocional. Las personas con mayor inteligencia emocional son las personas resilientes, y los autores afirman que los individuos resilientes se recuperan efectivamente de los eventos negativos, a diferencia de otras personas que no pueden sobreponerse después de una situación negativa.

2.5. Clima Social Familiar

2.5.1. Etimología.

De acuerdo con los científicos, existen varias versiones que dan cuenta del origen etimológico de la palabra familia, sin que haya verdadera unidad de criterios frente a éste aspecto, algunos consideran que la palabra familia proviene del latín familiae, que significa “grupo de siervos y esclavos patrimonio del jefe de la gens”. La palabra se derivada del término famulus, que significa “siervo, esclavo”, o incluso del latín fames (hambre) “Conjunto de personas que se alimentan juntas en la misma casa” (Oliva y Villa, 2014).

2.5.2. Definición de términos.

Trickett expresa que los miembros de la familia son únicos y cada uno aporta características personales, las cuales tienen un papel fundamental en el desarrollo y la formación de capacidades que permitan establecer adecuadas relaciones sociales, las cuales nos permitan resolver conflictos de una manera adecuada, y todo esto en su conjunto conforma el clima social familiar (citado por Castro y Morales, 2013).

Por otro lado, Kemper (citado por Castro y Morales, 2013) describe a esta variable como la agrupación de características psicosociales e institucionales de un estipulado grupo de personas, sobre un determinado ambiente que se desarrolla en forma eficiente, guardando una jerarquía y organización, donde se resalta la comunicación e interacción, las cuales favorecen el desarrollo personal de cada integrante de la familia.

Para Moos el clima social familiar es considerado como la valoración de las características socio ambientales de la familia, la misma que se forma en función de las relaciones establecidas entre los miembros, además de los aspectos del desarrollo y su estructura básica (citado por Castro y Morales, 2013).

2.5.3. Marco conceptual.

2.5.3.1. La Familia.

La familia es considerada como una unidad básica y el primer sistema de apoyo por excelencia ante las vicisitudes de la vida que se hacen presentes en la vida personal de cada uno de los integrantes de éste sistema. De esta manera, la familia es el sistema que brinda fortaleza a todos y cada uno de los individuos que la conforman, preparándolos y ayudándolos para el logro de su independencia más adelante.

Según Mamani (2008) la familia es un mecanismo cooperativo encargado de velar por la salud, supervivencia, cuidado, educación y el bienestar general de sus integrantes (citado por Trujillo y Bravo, 2014).

Asimismo, Zarate (2003) señala que la familia es una matriz de la sociedad ya que no solo en ella se da el crecimiento físico de los miembros de la misma, sino que también en su seno se genera la construcción de la identidad, se configura la personalidad, y se desarrollan las habilidades sociales en cada uno de sus integrantes lo cual les facilita aprender mecanismos de defensa que serán necesarios para la adaptabilidad a la cultura y sociedad (citado por Trujillo y Bravo, 2014).

Según Torres, Ortega, Garrido y Reyes la familia es un sistema de interrelación biopsicosocial que media entre el individuo y la sociedad y se encuentra integrada por un número variable de individuos, unidos por vínculos de consanguinidad, unión, matrimonio o adopción (citado por Gallego, 2012).

Planiol y Ripert (citado por Oliva y Villa, 2014) señalan que la familia es un sistema autónomo, pero al mismo tiempo, es interdependiente, ya que no posee la capacidad completa para auto-abastecerse por sí sola, ya que requiere de la sociedad y viceversa, siendo importante la retroalimentación para su permanencia.

La familia fue, es y seguirá siendo considerada como la estructura básica de la sociedad, cuyas funciones no pueden ser sustituidas por ninguna organización en especial. Ya que además de formar a sus miembros sirve como agente socializador o puente entre el individuo y la sociedad. Aunque existen limitaciones, la familia siempre desempeñará el rol fundamental para el desarrollo de la sociedad. La estructura interna que tenga la familia va a determinar el nivel de madurez y estabilidad que tenga cada uno de los miembros de la misma.

2.5.3.2.Clima Social Familiar.

Para Moos el ambiente es un determinante decisivo del bienestar del individuo; asume que el rol del ambiente es fundamental como formador del comportamiento humano ya que éste contempla una compleja combinación de variables organizacionales y sociales, así como también físicas, las que influirán contundentemente sobre el desarrollo del individuo (citado por Chinchilla, 2015).

Asimismo Ochoa manifiesta que un sistema familiar se compone un conjunto de personas relacionadas entre sí que forman una unidad frente al medio externo. La familia como institución inicial primaria, influye en el hijo en su proceso de formación, ya que va favoreciendo u obstruyendo su desarrollo. La familia es expresión sustancial, de los defectos y las virtudes de la vida social, es factor trascendental del proceso de socialización. Es una necesidad no solo para los hijos, sino también para los propios padres (citado por Chinchilla, 2015).

Por ello Zavala (citado por Trujillo y Bravo, 2014) señala que el clima social familiar se traduce al grado de bienestar que pueden llegar a experimentar los miembros de una familia a través de sus relaciones, lo cual facilitarán el bienestar y la organización del sistema familiar.

Asimismo Oliva y Villa (2014) afirman que el clima social familiar es considerado como el espacio que permite en forma integral a cada individuo de una familia a convivir, crecer y compartir con los demás, los valores, normas, creencias, tradiciones, comportamientos, conocimientos, experiencias y afectos que resultan indispensables para su pleno desarrollo en la sociedad.

De la misma manera Remón menciona que el clima social familiar es el ambiente en el cual la familia se desarrolla, dicho ambiente es psicosocialmente singular, es decir, que difiere de familia a familia, además el clima social familiar se caracteriza por la cohesión entre sus miembros, la expresividad y el bajo nivel de conflicto, que es el deseable para una familia (citado por Trujillo y Bravo, 2014).

2.5.3.3. Concepto de familia desde las diferentes disciplinas.

Según Oliva y Villa (2014) el concepto actual de la Familia no es simple, por tal motivo su estudio debe ser estudiado desde una perspectiva integradora, que permita observarla y comprenderla tal como es y que de esta manera revele su verdadera identidad, dinámica y desarrollo, desde los aspectos que separadamente son objeto de estudio por cada disciplina. Para considerar estos aspectos se presentan a continuación los conceptos y fines de la familia más relevantes en algunas disciplinas:

- **Concepto biológico**

La familia implica la vida en común de dos individuos de la especie humana, de sexo distinto, unidos con el fin de reproducir, y por ende de conservar la

especie a través del tiempo. Desde esta perspectiva podemos observar a la familia como una agrupación humana de fines eminentemente biológicos. La familia como hecho biológico involucra a todas aquellas personas que están unidas entre sí por lazos de sangre o afecto. Bajo este aspecto los fines de la familia son los de multiplicarse, proporcionar a los hijos un concepto firme y vivencial de la familia, y brindar información y orientación que les permita a sus miembros en un futuro a desenvolverse en el tiempo y espacio de la sociedad (Oliva y Villa, 2014).

- **Concepto psicológico**

Desde la perspectiva psicológica, Malde señala que la familia implica un conjunto de relaciones familiares organizadas en forma integral, por lo que es considerada un subsistema social; estas relaciones se consideraran fundamentales en el proceso de desarrollo de la personalidad de cada miembro de la misma. Para la psicología familia se define como la unión de personas que comparten un proyecto de vida y existencia en común, buscando siempre el bienestar, la seguridad e independencia de todos y cada uno de ellos (citado por Oliva y Villa, 2014).

- **Concepto sociológico**

Oliva y Villa (2014) manifiestan que para la sociología, la familia se constituye por una comunidad interhumana configurada al menos por tres miembros, además es un conjunto de personas que se encuentran unidos por lazos parentales, los cuales pueden ser de dos tipos: vínculos por afinidad, o por la filiación entre padres e hijos; buscando de esta manera inculcar costumbres, culturas e identidad social, utilizando una adecuada comunicación como medio de solución de conflictos, respetando las normas de la sociedad para gozar de un buen clima dentro del seno de la familia.

- **Concepto económico**

Según lo referido por Becker para la economía, la familia se estudia más claramente al considerarla como una pequeña fábrica que además constituye una institución que basa su existencia en la previsión de costos, gastos monetarios y de ingresos, considerando a cada hijo actualmente como un generador de gastos que ha futuro será una inversión, para ésta ciencia entonces la familia es una unidad al tiempo que un subsistema económico, que fluye socialmente como elemento receptor y a su vez emisor (citado por Castro y Morales, 2013).

- **Concepto legal**

Desde la esfera legal Baqueiro y Buenrostro indican que la familia tiene una connotación variante de acuerdo al momento histórico que atraviere, su concepto es dinámico y está en constante evolución. La definición legal de este término va a depender de la legislación de cada estado o país cuya información estará en la constitución de cada estado. El concepto jurídico de familia responde al grupo conformado por la pareja, sus ascendientes y descendientes, así como otras personas unidas por vínculos de sangre o matrimonio o sólo civiles, a los que se les otorgan deberes y derechos jurídicos (citado por Castro y Morales, 2013).

2.5.3.4. Importancia de la familia.

Actualmente, encontrar problemas relacionados con el ámbito familiar es cada vez más común en nuestra sociedad, lo cual está generando una creciente preocupación en los profesionales de las áreas de salud, educación y la familia.

Insel y Moos (citado por Vargas, 2009) refieren que a lo largo de la existencia del individuo, éste recibe gran influencia de su entorno, esta afirmación ha sido apoyada por varios autores. Asimismo, el modo de percibir el entorno influye en el modo en que el individuo se comportará posteriormente en la sociedad.

La importancia de la familia para el individuo es resaltante ya que recae en los padres la responsabilidad para el desarrollo presente y futuro de sus hijos. La calidad de relación que se establezca entre los padres e hijos condicionará el desarrollo social e individual del sujeto, lo cual repercutirá en las competencias y calidad de sus relaciones que predispondrán su éxito o fracaso en la vida (Vargas, 2009).

2.5.3.5. Características de la familia.

Para Quintero (citado por Gallego, 2012) la familia como grupo primario se caracteriza por:

- Sus miembros están unidos por vínculos sanguíneos, jurídicos o por alianzas que establecen sus integrantes lo cual los conlleva a crear relaciones de dependencia y solidaridad.
- La familia es el espacio para la socialización del individuo, el desarrollo del afecto y la satisfacción de sus necesidades.
- La familia es clave en el proceso de estabilidad y seguridad tomando en cuenta que los primeros años vida son fundamentales para su futuro.

Sin embargo Franco (citado por Gallego, 2012) señala tres aspectos básicos relacionados con la familia:

- El primero, hace referencia a que la familia como estructura es cambiante y que estos cambios obedecen al periodo histórico y social por el cual transita la familia.
- El segundo, alude a que en el grupo familiar se da el proceso de socialización primario; este proceso tiene como objetivo que los hijos se comporten de acuerdo a las exigencias que se establezcan en el seno familiar.
- El tercero, todo grupo familiar tiene su dinámica interna y externa. Aquí nos referimos a la comunicación, afecto, autoridad y roles entre otros.

2.5.3.6. Factores de riesgo y protección de la familia.

Para Rojas las circunstancias, características, condiciones y atributos que facilitan al individuo lograr la salud integral son denominados factores protectores. Estos pueden provenir de la familia, como características del grupo o comunidad al que pertenecen. Por otro lado factores de riesgo son los atributos o cualidades de un sujeto o comunidad unidos a una mayor probabilidad de daño a la salud (citado por Gómez, 2008).

Por otro lado Banda y Frías manifiestan que la calidad de las relaciones del adolescente y la familia configuran sus modelos cognitivos internos y sus relaciones con los demás. Por otra parte, los factores ambientales como la pobreza, el racismo, la ausencia de padres, relaciones carentes de afectividad y esquemas morales constituyen aspectos que día a día hacen que la humanidad se enfrente a diferentes factores de riesgo (citado por Gómez, 2008).

2.5.3.7. Tipos de Familia.

Para clasificar a la familia debemos entender que esto comprende varios aspectos: tipos de familias, ciclo vital, crisis, funciones de la familia y condiciones socioeconómicas. Existen varios criterios para clasificar la familia según Valladares (2008) se clasifican por:

- **Por el número de miembros que da lugar al tamaño de la familia:**

Familia grande: más de 6 miembros

Familia mediana: entre 4 y 6 miembros

Familia pequeña: entre 1 y 3 miembros

- **Por la ontogénesis de la familia:**

Familia nuclear: presencia de hasta dos generaciones padres e hijos, matrimonio con hijos o sin ellos y hermanos solos. Si la pareja sufrió muerte, separación o divorcio de uno de los dos cónyuges ya no es nuclear, puede nominarse familia monoparental.

Familia extensa o extendida: presencia de dos generaciones o más. Incluye hijos casados con descendencia o sin ella. Es válido aclarar que el término familia extensa también alude a los padres, hermanos y abuelos, a la familia de origen - que toda persona tiene – aunque se viva en familia de estructura típica nuclear.

Familia mixta o ampliada: cualquier tipo de familia que rebasa las anteriores estructuras, puede incluir otros parientes y amigos. Si falta un miembro de una generación ya la familia tiene carácter de incompleta. Se denomina completa cuando están representados en el subsistema conyugal ambos cónyuges. Si existe matrimonio nuevo se denomina familia reconstruida o reconstituida o de segunda o terceras nupcias. Aun cuando la existencia de familias nucleares es ligeramente predominante en el país, la convivencia en familias extendidas constituye otra de las características de nuestra vida cotidiana.

- **Por el Ciclo vital**

La familia recorre un proceso de desarrollo denominado ciclo vital en el cual se distinguen etapas o fases marcadas por la ocurrencia de acontecimientos significativos de la vida.

Formación e integración: sus acontecimientos vitales son matrimonio, embarazo y nacimiento del primer hijo. En esta etapa se realiza el ajuste de la individualidad y roles, con el consecuente acople funcional de intereses y necesidades. Se constituye y consolida el llamado proyecto de vida.

Extensión: los eventos vitales son el nacimiento del primer hijo e independización del último. Es la etapa más larga del ciclo y comprende una gran variedad de cambios en la familia influidos por el crecimiento y desarrollo de los hijos. Se da espontáneamente el aprendizaje del rol papá - mamá y esposo - esposa.

Contracción: sus eventos son la independización del último hijo y muerte del primer cónyuge. Se produce el cese de la tutela directa de los hijos y un regreso a la comunicación directa de los esposos, sin mediación de los hijos. Es llamada la etapa del nido vacío para referirse que se han ido los hijos del hogar.

Disolución: sus eventos son la muerte del primer cónyuge y muerte del segundo cónyuge. El ajuste a la viudez es la función más compleja de esta etapa por la pérdida que se sufre y las consecuencias que esto tiene para la familia. Se requiere un ajuste de roles nuevamente y una reestructuración de la jerarquía familiar.

- **Por la Crisis de la familia**

Los acontecimientos accidentales provocan las crisis normativas accidentales o no transitorias, que estarán en dependencia de la estabilidad de la membresía y del efecto en la dinámica familiar. El nivel de estabilidad puede estar dado por:

Incremento: la familia se expande porque alguien que ya se había independizado regresa en un momento del ciclo familiar que no se corresponde con el desarrollo y crecimiento normal de ésta.

Desmembramiento: se puede producir por varios eventos como el divorcio, muerte, abandono, migración.

Desorganización: cuando se afecta la organización interna de la familia por múltiples causas como la enfermedad somática o siquiátrica, alcoholismo,

drogadicción, invalidez significativa de algún miembro, un paciente en estado terminal que crea desequilibrio afectivo, bajo nivel cultural, condiciones inadecuadas de la vivienda, etc.

Desmoralización: cuando se violentan los valores éticos, morales, ideológicos, legales, etc., de la familia: conducta antisocial de sus miembros, encarcelamiento, abuso sexual, maltrato psicológico y físico, negligencia, etc.

- **Por las funciones de la familia**

Existen diferentes enfoques para analizar las funciones de la familia. Expondremos el que describe tres grandes grupos.

Función biológica: función de reproducción (necesidad de descendencia) se crean las condiciones para el desarrollo físico, psicológico y social de los miembros de la familia.

Función económica: obtención y administración de los recursos tanto monetarios, como bienes de consumo, la satisfacción de las necesidades básicas, tareas domésticas que garantizan los servicios que se brinden en el hogar para la existencia, la conservación y el bienestar de la familia.

Función educativo – cultural: influencia que ejerce la familia en sus miembros, todo el proceso de aprendizaje individual y en el propio desarrollo familiar. Se produce el proceso de transmisión de experiencia histórico social en la vida cotidiana, la transmisión de valores ético morales que se derivan de los principios, normas, regulaciones que se observan y aprenden en la familia contribuye al proceso formativo del desarrollo de la personalidad individual y en general a la formación ideológica de las generaciones. La familia cubre las necesidades primordiales del ser humano como ser biológico, psicológico y social.

La función educativa, vista como una de las primordiales, incluye elementos importantes dentro de los cuales están:

Función de crianza: aspectos que tienen como finalidad proporcionarle un cuidado mínimo que garantice su supervivencia, un aporte afectivo y una maternidad y paternidad adecuados.

Función de culturalización y socialización: la familia constituye el vehículo transmisor de pautas culturales a través de varias generaciones lo que permite al mismo tiempo modificaciones de éstas.

Función de apoyo y protección psicosocial: ejerce un efecto protector y estabilizador frente a los trastornos mentales, la familia facilita la adaptación de sus miembros a las nuevas circunstancias en consonancia con el entorno social.

2.5.4. Modelos Teóricos

2.5.4.1. Sistemas Familiares de Bertalanffy.

Bertalanffy postuló que la carencia de los límites intrafamiliares ocasionaba la individuación subjetiva que era causa de múltiples trastornos psicológicos entre ellos la psicosis. Así mismo menciona que el sistema es un conjunto de elementos en interacción dinámica en función de una finalidad de que se compone un sistema (citado por Castro y Morales, 2013).

Los sistemas pueden ser:

- **Sistema abierto**

Relación permanente con su medio ambiente. Intercambia energía, materia, información. Interacción constante entre el sistema y el medio ambiente. Ejemplos de éstos serían: una planta, el hombre, un grupo social. Los sistemas abiertos

tienden hacia una evolución constante y un orden estructural, en contraposición a los cerrados en los que se da una tendencia a la indiferenciación de sus elementos y al desorden, hasta alcanzar una distribución uniforme de la energía.

- **Sistema cerrado**

Hay muy poco intercambio de energía, de materia, de información, etc., con el medio ambiente. Utiliza su reserva de energía potencial interna, lo cual prohíbe a sus miembros a comunicarse entre sí y comunicarse estrechamente con el exterior, de manera que el adolescente se siente aislado dentro y fuera de casa, en donde tampoco la comunicación se da abiertamente.

Para Mejía y López (2010) la diversidad de formas, comportamientos, acciones y valores muestra que no se puede hablar de un concepto unívoco de familia, puesto que a lo largo de la historia se ha perfilado que lo permanente no es la forma, sino una cierta función específica que la familia debe cumplir en cada etapa, ocasionando dificultades en el abordaje de la familia que requieren de una perspectiva cultural para comprenderla dentro de su contexto y cultura.

2.5.4.2. Modelo ecológico.

Bronfenbrenner realizó extensos estudios para demostrar, desde un enfoque ecosistémico, cómo el proceso intrafamiliar se ve fuertemente influenciado por el ambiente externo. Señala que las relaciones padres-hijos se encuentran profundamente moduladas por el entorno social que rodea a la familia, de acuerdo con este planteamiento, cuando el ajuste entre la familia y su entorno fracasa, se incrementa el riesgo de que el clima social familiar se deteriore y genere patrones de interacción negativos (citado por Castro y Morales, 2013).

Por otro lado, Estrada menciona que el individuo y el clima social familiar son considerados como sistemas abiertos, ya que se encuentran en constante intercambio y por

tanto se influyen recíprocamente. Cuando se nace, se da el primer contacto entre padres e hijos, principalmente con la madre, ya que es quien se encarga generalmente de cubrir sus necesidades básicas; esto sin dejar de lado el rol importante que el padre cumple en la formación del hijo. Así mismo, cuando nacen los hermanos y se integran a este subsistema, las experiencias se amplían, de la misma forma sucede con otras personas que convivan con el individuo y participan en su desarrollo (citado por Castro y Morales, 2013).

Con respecto a este modelo Lewis y Roseblum hacen aporte con referencia a la interacción entre la persona y el ambiente, implicando en primer lugar, que las características propias del ambiente tienen el potencial para influir en la adaptación psicológica de la persona, y en segundo lugar, que las personas tienen la capacidad para contribuir o desfavorecer en el desarrollo de su entorno social (citado por Castro y Morales, 2013).

2.5.4.3. Modelo sistémico de Beavers.

Beavers (citado por Castro y Morales, 2013) manifiesta que la familia es un conjunto organizado e interdependiente de personas en constante interacción, que se regula por unas reglas y por funciones dinámicas que existen entre sí y con el exterior. A partir del enfoque sistémico los estudios de familia se basan, no tanto en los rasgos de personalidad de sus miembros, como características estables temporal y situacionalmente, sino más bien en el conocimiento de la familia, como un grupo con una identidad propia y como escenario en el que tienen lugar un amplio ramado de relaciones.

Así mismo, propone en este modelo tres tipos de familia basados en su estructura y estilo familiar, la primera es la familia sana, caracterizándose como capaz, flexible y adaptativa; el otro tipo es la familia de rango medio, la cual muestra un control directo, reprime la hostilidad, sus reglas son enfatizadas y su espontaneidad es disminuida; y el tercer tipo es la familia disfuncional, en la cual sus miembros tienen una gran dificultad

para resolver la ambivalencia y elegir sus metas, ya que nadie tiene claramente el poder, tornándose una interacción caótica.

En conclusión, este modelo nos muestra la importancia de la estructura y estilo familiar, porque permite una adecuada interacción y desarrollo de las habilidades sociales, es por ello que de los tres tipos de familia, la ideal es la familia sana, ya que posibilita a sus miembros la capacidad de crecer saludablemente en su entorno.

2.5.4.4. Modelo de funcionamiento familiar.

Atri y Cohen (citado por Castro y Morales, 2013) consideran a este modelo como un marco de referencia teórico que está basado en el enfoque sistémico, en el cual la familia se conceptualiza como un sistema abierto, compuesto de sistemas como los padres y hermanos, además relacionados con otros, como la escuela, trabajo y más.

Por otro lado, Epstein (citado por Castro y Morales, 2013) afirma que para la completa evaluación de una familia es necesario identificar seis áreas de funcionamiento: el área de resolución de problemas, que consiste en elegir la mejor opción para enfrentar una situación de conflicto. El área de comunicación, es decir, el intercambio de información dentro de una familia, donde se identifica cuatro estilos; clara y directa, clara e indirecta, confusa-directa y confusa e indirecta. El área de roles, que se refiere a los patrones de conducta por medio de los cuales la familia asigna a los individuos funciones. El área de involucramiento afectivo, que es el grado en que la familia muestra interés y valora las actividades de cada miembro de la familia. El área de respuestas afectivas, que es la habilidad de la familia para responder con sentimientos adecuados a un estímulo tanto en cantidad como en calidad; y por último el área de control de la conducta, que concierne a los patrones que adopta la familia para manejar el comportamiento en situaciones que impliquen peligro, donde expresan necesidades psicológicas, biológicas e instintivas; donde se involucre la socialización de los miembros de la familia, dentro y fuera del

sistema familiar.

Conforme a este modelo, el tipo de familia más adecuado es aquel que promueve y maneja las seis áreas de funcionamiento de manera óptima, mientras que el tipo de familia inadecuada, es aquel que en cualquiera de las áreas mencionadas se promuevan síntomas negativos, trayendo como consecuencia un deterioro en el clima social familiar.

2.5.4.5. Modelo bidimensional.

Para Misitu y García (citado por Trujillo y Bravo, 2014) la familia es un ente socializador que interactúa de forma bidireccional, presentando en su mayoría patrones de conducta repetitivos que afectan la relación paterno-filial. Debido a ello Esteve propone un modelo bidimensional que corresponde la aceptación / implicación y la coerción / imposición, las mismas que son independientes la una de la otra. El primer estilo que se propuso, implica que los hijos estudien las perspectivas comportamentales de sus padres, afirmando de esta manera su autonomía y libertad para actuar. Se refiere a la aprobación de los padres con respecto al comportamiento de sus hijos en resultado de las reglas y normas de la familia. El segundo estilo tiene como finalidad la extinción de las conductas inadecuadas del hijo que rompe las normas del hogar y por ello se genera una inadecuada convivencia familiar (citado por Trujillo y Bravo, 2014).

Lamentablemente ante estas situaciones los padres emplean medidas correctivas erróneas lo cual lo único que logra es la rebeldía de sus hijos. Lo que se busca es manejar adecuadamente estas situaciones que muchas veces se escapan de nuestras manos.

2.5.4.6. Teoría ambientalista.

Moos, Moos y Trickett señalan que el clima social familiar tiene como base la teoría que propone la rama ambientalista de la psicología. Y de acuerdo con Kemper la teoría ambiental es un área que se puede explorar relacionándola con los efectos psicológicos que

puede ocasionar el medio ambiente en el ser humano. Esta teoría estudia la relación entre el ambiente y la conducta del ser humano relacionándola con las experiencias que éste vive en el ambiente (citado por Trujillo y Bravo, 2014).

Sin embargo, tal y como lo menciona Chávez hay que reconocer y resaltar que no solo el ambiente influye en el ser humano, sino que el ser humano es capaz de intervenir de manera activa sobre el medio ambiente (citado por Trujillo y Bravo, 2014).

2.5.4.7. Modelo del clima social familiar de Moos.

En este modelo se enfatiza la medición y descripción de las relaciones interpersonales entre los miembros, en la dirección de crecimiento personal dentro de la familia y la organización estructural de la misma. En base a este modelo se elaboró una escala para medir el clima social familiar propuesta por Moos, compuesta por tres dimensiones; relación, desarrollo y estabilidad.

- **Dimensión de relación.**

Evalúa el grado de comunicación y libre expresión dentro de la familia, así como el grado de interacción conflictiva existente en ella. Está compuesta por 3 sub-escalas:

Cohesión (Co): mide el grado en que los miembros de la familia están compenetrados, se ayudan y apoyan entre sí.

Expresividad (Ex): explora el grado en que se permite y anima a los miembros de la familia a actuar libremente y a expresar directamente sus sentimientos.

Conflicto (Ct): establece el grado en el que se expresan libre y abiertamente cólera, agresividad y conflicto entre los miembros de la familia.

- **Dimensión de desarrollo.**

Evalúa la importancia al interior de la familia de ciertos procesos de desarrollo personal que pueden ser fomentados o no, por la vida en común. Está

compuesto por 5 áreas:

Autonomía (Au): grado en que los miembros de la familia están seguros de sí mismos, son independientes y toman sus propias decisiones.

Actuación (Ac): grado en que las actividades (tal como el colegio o el trabajo) se enmarcan en una estructura orientada a la acción o competición.

Intelectual-Cultural (IC): grado de interés en las actividades de tipo político-intelectuales, culturales y sociales.

Social-Recreativo (SR): grado de participación en diversas actividades de esparcimiento.

Moralidad-Religiosidad (MR): importancia que se da a las prácticas y valores de tipo ético y religioso.

- **Dimensión de estabilidad.**

Proporciona información sobre la estructura y organización de la familia y sobre el grado de control que normalmente ejercen unos miembros de la familia sobre otros. Está compuesta por 2 áreas:

Organización (Or): importancia que se da en el hogar a una clara organización y estructura al planificar las actividades y responsabilidades de la familia.

Control (Cn): grado en que la dirección de la vida familiar se atiene a reglas y procedimientos establecidos.

Además, Moos define al clima familiar como un determinante decisivo en el bienestar del individuo, asumiendo que el rol del clima familiar es fundamental como formador del comportamiento humano, puesto que este contempla una compleja combinación de variables organizacionales, sociales y físicas; las que influirán contundentemente sobre el desarrollo del individuo.

Por ello, el autor hizo una clasificación de seis tipos de familias derivadas de

este modelo: las familias orientadas hacia la expresión, las cuales hacen énfasis en la expresión de las emociones; las familias orientadas hacia la estructura, que dan mayor importancia a la organización, la cohesión, la religión, la expresión, el control, la aspiración al logro y la orientación intelectual-cultural; además encontramos las familias orientadas hacia la independencia, siendo muy asertivas y autosuficientes por ser estructurales y expresivas; así como también, las familias orientadas hacia la obtención de logros, caracterizadas por ser competitivas y trabajadoras; las familias orientadas hacia la religión, que sostienen actitudes éticos-religiosas y por último, están las familias orientadas hacia el conflicto, las cuales son poco estructuradas, menos cohesivas y desorganizadas, considerando un alto grado de conflicto y pocos mecanismos de control (citado por Castro y Morales, 2013).

2.6. Resiliencia

2.6.1. Etimología.

El término resiliencia procede del latín, de *resilio* (re salio), que significa volver a saltar, rebotar, reanimarse. Para los físicos resiliencia es la cualidad que tienen los materiales para no deformarse ante presiones y fuerzas externas; en las ciencias de la salud es la habilidad de resistir, demostrar fuerza, endurecerse y no alterarse ante situaciones adversas y de crisis.

2.6.2. Definición de términos.

La resiliencia ha sido definida de muchas maneras. Masten, Best y Garmezy la definieron como el proceso o capacidad para tener una adaptación exitosa y positiva a pesar del reto o las circunstancias amenazantes de la vida (citado por Kalawski y Haz, 2003).

Aguirre (2004) refiere que la resiliencia es la capacidad o habilidad para renacer de las adversidades, adaptándose y recuperándose accediendo a una vida tanto significativa como productiva.

Para Wagnild y Young (1993), la resiliencia sería una característica de la personalidad que modera el efecto negativo del estrés y fomenta la adaptación. Ello connota vigor o fibra emocional y se ha utilizado para describir a personas que muestran valentía y adaptabilidad ante los infortunios de la vida.

Matta (2010) manifiesta que la resiliencia no solo es una habilidad que se emplea en momentos difíciles o adversos, sino como la capacidad de continuidad de estar bien a pesar de las diversas dificultades de la vida, ya que el desarrollo de esta competencia permite crecer, madurar e incrementar nuestras potencialidades para la resolución de conflictos (citado por Trujillo y Bravo, 2014).

2.6.3. Marco conceptual.

Según el diccionario en psicología resiliencia es “habilidad de un individuo para regresar al nivel de funcionamiento que tenía antes que una adversidad se presentara; también se habla de resiliencia cuando, pasado el evento adverso, la persona presenta mínimas reacciones psicológicas que pueden considerarse insanas” Consuegra (2010).

Diversos autores que han trabajado este tema a lo largo de los años no han conseguido tener una definición común de resiliencia. A continuación mencionaremos algunas definiciones.

El concepto de resiliencia menciona que algunas personas, a pesar de estar expuestas a situaciones muy extremas y duras, pueden lograr sobreponerse, superar adversidades y así sobresalir, logrando un funcionamiento saludable dentro de la sociedad (Moskovitz; citado por Muñoz, 2012).

Edith Grotberg (citado por García y Domínguez, 2013), definió a la resiliencia como la capacidad que tiene el ser humano para enfrentar situaciones adversas del diario vivir, superarlas o incluso ser transformado por ellas.

Asimismo Vanistendael se refiere a la resiliencia como la capacidad de una persona o un grupo de personas de vivir bien, buscando desarrollarse positivamente, de manera aceptable ante la sociedad, a pesar de las malas condiciones de vida. Además el mismo autor en el 1994 refiere que la resiliencia mayormente puede darse en dos situaciones: la primera situación se refiere a la resistencia frente a la destrucción, defendiendo la propia integridad y la segunda va más allá de la resistencia, formando un comportamiento positivo (García y Domínguez, 2013)

Luthar y Cushing (citado por García y Domínguez, 2013) definen la resiliencia como un proceso dinámico que tiene como resultado la adaptación positiva del ser humano frente a contextos de gran adversidad. Dicha definición hace referencia a tres componentes esenciales que deberían estar presentes en la resiliencia: el primer componente sería que la persona tenga una noción de que es adversidad, lo cual sería una amenaza para su desarrollo, el segundo componente tiene que ver mucho con la adaptación positiva del ser humano frente a una situación adversa, y por último el trabajo dinámico entre mecanismos emocionales, cognitivos y socioculturales.

Para Alvord y Grados (citado por Muñoz, 2012) la resiliencia son aquellas capacidades y destrezas que instruyen al ser humano para la adaptación de diversas dificultades y retos que se puedan presentar en la vida diaria. Aunque algunos atributos son determinados biológicamente, considerando además que las capacidades y destrezas de resiliencia pueden aprenderse y fortalecerse con el tiempo.

En conclusión la resiliencia es la capacidad para resistir adversidades, tolerar la presión de los obstáculos, y a pesar de ello continuar con la vida de manera correcta, actuando con juicio e inteligencia, incluso aun cuando todo pareciera no estar de nuestro lado. Asimismo la resiliencia para la psicología es toda capacidad del ser humano para realizar las cosas de manera adecuada, pese a las condiciones de vida adversas y a las frustraciones de la vida, actuando sobre ellas y superándolas e incluso salir transformados.

2.6.3.1. Características de la resiliencia.

Con el paso del tiempo se ha podido identificar algunas características que mayormente son evidentes en aquellas personas que han mostrado habilidades resilientes. Dichas características son conocidas como: pilares de la resiliencia.

Distintos autores han seleccionado diferentes características consideradas importantes, dentro del marco de observación en sus investigaciones con personas resilientes. A continuación detallaremos los pilares de resiliencia mencionados por Wolin en 1999 (citado por Flores, 2008).

- **Introspección:** es el arte de preguntarse a sí mismo y darse una respuesta honesta. Mirada interior dirigida a los propios actos o estados de ánimo.
- **Independencia:** capacidad de mantener distancia emocional y física sin caer en el aislamiento. Saber fijar límites entre uno mismo y el medio con problemas.
- **La capacidad de relacionarse:** habilidad para establecer lazos e intimidad con otras personas para compensar la propia necesidad de afecto y la posibilidad de brindarse a otros.
- **Iniciativa:** es la acción de adelantarse a los demás en hablar u obrar, dando principio a realizar una propuesta.

- **Humor:** es la capacidad de encontrar la comedia en la propia tragedia, buena disposición para hacer algo.
- **Creatividad:** es la capacidad de crear (desde cosas más simples a complejas).
- **Moralidad:** extender el deseo personal de bienestar a toda la humanidad y la capacidad de comprometerse en valores. Darle al otro el lugar de un legítimo otro. Este elemento es muy importante a partir de los 10 años.

Además de los pilares de la resiliencia se han agrupado cuatro componentes principales, que se observó en niños con capacidades resilientes, estos abarcan a los atributos asociados a experiencias exitosas de vida, por tal motivo son consideradas básicas para el ser humano.

Competencia Social: los niños y adolescentes resilientes responden más al relacionarse con otras personas, tienden a ser más activos y flexibles encontrando una adaptación desde su infancia y generando respuestas positivas en los seres humanos con los que se relacionan. Asimismo existe una cualidad muy valorada, que es el sentido del humor que cada persona posee, y lo pone de manifiesto en el transcurso de su vida.

Las personas resilientes desde muy temprana edad, tienden a establecer más relaciones positivas con los otros niños y cuando llegan a la adolescencia lo expresan con sus relaciones interpersonales y esta progresivamente va siendo un poco más selectiva, a tal punto de llegar a las relaciones sentimentales.

Resolución de Problemas: investigaciones hechas con niños resilientes han descubierto que la capacidad para resolver problemas es identificable en la infancia temprana. Si bien es cierto los problemas son parte de nuestra vida y una gran fuente de aprendizaje, además incluye la habilidad para pensar de manera

abstracta y lograr soluciones alternativas para problemas ya sean cognitivos como sociales.

Autonomía: es al sentido de la propia identidad, poder actuar independientemente y el control de algunos elementos del ambiente. También algunos autores ven la autonomía como capacidad de independencia y lograr control interno sobre ellos mismos. Las personas resilientes tienen la capacidad de separar experiencias que les puedan afectar, por ejemplo la enfermedad o muerte de algún familiar cercano, manteniendo distancia de dicha situación. Dicho comportamiento provee un espacio protector para el desarrollo de la autoestima y proponerse metas constructivas de ellos mismos.

Sentido de propósito y futuro: éste se relaciona con el grado de independencia, con la confianza en que el ser humano puede tener cierto control sobre el ambiente, y así el futuro dependerá del presente, y de las decisiones tomadas. Dentro de esta categoría entran varios factores considerados protectores, los cuales aportan para un buen desarrollo integral del ser humano.

2.6.3.2. Resiliencia en la adolescencia.

La adolescencia es una etapa de continuo cambio, rápido desarrollo, durante la cual se adquieren nuevas capacidades, se fijan conductas y habilidades, y, lo más relevante, se empieza a elaborar un proyecto de vida personal. En este periodo la persona ya cuenta con un tipo de pensamiento formal que le permite confrontar, reflexionar, debatir, analizar, y sacar sus propias conclusiones consecuentes de su realidad. Por todo esto es esta etapa el momento oportuno para fortalecer el desarrollo, potenciar los factores protectores y prevenir las conductas de riesgo, reforzando los potenciales resilientes (Alchaurrón; citado por Flores 2008).

Para Erikson, cada etapa de la vida presenta una “crisis” que implica un conflicto diferente propio del proceso madurativo. Tales crisis se manifiestan en momentos determinados a todas las personas, y se manifestará de modo pertinente a cada contexto personal y sociocultural. Es lo que comúnmente se conoce como crisis normativas (Saavedra y Villalta, 2008).

La resiliencia en la adolescencia tiene que ver precisamente con la capacidad de poder resolver el problema de la identidad en contextos donde esta no posee las condiciones para construirse de modo positivo si no está mediada por experiencias vinculantes que les ayude a confiar en sí mismos y en los demás (Grotberg; citado por Saavedra y Villalta, 2008).

La resiliencia en los jóvenes tiene que ver entonces con fortalecer la autonomía –cuya aprendizaje vital se da en la niñez-, y aplicación, es decir la capacidad de gestionar sus propios proyectos de modo responsable y diligente (Grotberg; citado por Saavedra y Villalta, 2008).

Los adolescentes se encuentran en un periodo evolutivo de mayor vulnerabilidad, donde los comportamientos de riesgo están relacionados con aquellas conductas que interfieren en el logro de las tareas normales del desarrollo, la adquisición de habilidades sociales, el despliegue de sentimientos de adecuación, la adaptación de nuevos roles sociales y la competencia social (Peñaherrera; citado por Flores 2008).

2.6.3.3. Mecanismos protectores de resiliencia.

Todas las personas tienen características individuales, un código genético, una historia de vida y una familia de la cual derivan, los mecanismos protectores o mecanismos de riesgo interactúan y conforman comportamientos resilientes.

Los mecanismos protectores, son aquellos que nos protegen y le permiten a la persona reaccionar con un comportamiento resiliente. Estos mecanismos protectores son parentales, familiares, ambientales, o hereditarios (Rodríguez, 2009).

Entre los mecanismos más destacados tenemos el apego seguro con la madre en los primeros meses de vida y contar con un adulto que lo quiera incondicionalmente, que esté allí. Es muy importante ese querer incondicional, más allá de sus comportamientos, y demostrar confianza en el comportamiento del niño, "tú puedes, yo sé que tú puedes". Es muy importante la existencia de adultos significativos y que se tengan mutua confianza. Éste puede estar en la familia o fuera de ella, en la escuela, en el barrio, en la iglesia; lo que importa es el vínculo y la confianza. En los mecanismos hereditarios o genéticos consideramos la inteligencia y más que ella la habilidad para resolver problemas. También es muy importante el humor (comedia en la tragedia) y la creatividad (capacidad de hacer de la nada el todo).

Se han elaborado distintos modelos, como el de "La casita" de Stephan Vanistendael (1994).

Se basa en que la resiliencia se construye, no se nació con ella, se puede fortalecer. En los cimientos encontramos el amor incondicional, la aceptación de la persona, es el adulto significativo. Encima de ello se va construyendo, algo muy importante es el sentido de vida, sabe que está viviendo para algo, tiene objetivos claros hacia donde está dirigiendo su vida. Otro elemento de construcción es la autoestima, el humor, aptitudes y competencias. En el desván pone todo lo que queda por saber, significa que todos los días incorpora algo nuevo.

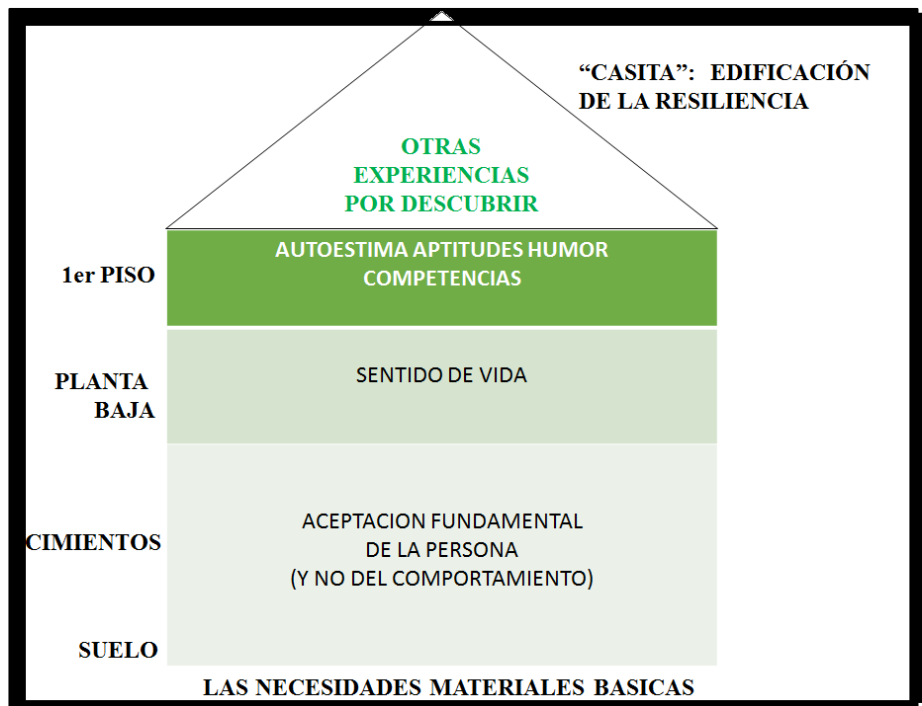


Figura 2. La casita de la resiliencia (Vanistendael, S., 1994; citado por Rodríguez, A., 2009).

2.6.4. Modelos teóricos.

La resiliencia es un término que se ha podido abordar desde diversos enfoques psicológicos con el pasar de los años, basándose en las características de las personas, que supieron enfrentar con éxito aquellos eventos traumáticos de su vida. Asimismo lograr explicar aquellos factores que influyeron para el desarrollo de esta capacidad.

2.6.4.1. Modelo del desarrollo psicosocial de Grotberg.

Esta teoría está relacionada con la teoría del desarrollo de Erikson, el cual afirma que la resiliencia es una respuesta ante la adversidad que se mantiene a lo largo de la vida o en un momento determinado y puede ser promovida durante el desarrollo del niño. Este modelo se basa en cuatro categorías que veremos a continuación en la figura 3.

FACTORES RESILIENTES: CATEGORÍAS

YO TENGO

- Personas del entorno en quienes confío y que me quieren incondicionalmente.
- Personas que me ponen límites para que aprenda a evitar los peligros o problemas.
- Personas que me muestran por medio de su conducta la manera correcta de proceder.
- Personas que quieren que aprenda a desenvolverme solo(a).
- Personas que me ayudan cuando estoy enfermo o en peligro o cuando necesito aprender.

YO SOY

- Una persona por las que otros sienten aprecio y cariño.
- Feliz cuando hago algo bueno para los demás y les demuestro mi afecto.
- Respetuoso de mí mismo y del prójimo.

YO ESTOY

- Dispuesto(a) a responsabilizarme de mis actos.
- Seguro(a) de que todo saldrá bien.

YO PUEDO

- Hablar sobre cosas que me asustan o me inquietan.
- Buscar la manera de resolver los problemas.
- Controlarme cuando tengo ganas de hacer algo peligroso o que no está bien.
- Buscar el momento apropiado para hablar con alguien o actuar.
- Encontrar a alguien que me ayude cuando lo necesito.

Figura 3. Categorías de factores resilientes. (Grotberg., 2001; citado por Villalba, C., 2003, p. 9)

Así mismo, el autor refiere que la resiliencia es efectiva, no sólo para enfrentar adversidades sino también para la promoción de la salud mental y emocional de las personas (citado por Villalba, 2003).

Asimismo Infante explica que el término adversidad designa una constelación de factores de riesgo (pobreza, muerte de un familiar, entre otros), además refiere que la

adversidad es subjetiva, pues para algunos, el enfrentarse a un contexto adverso resulta más complicado que para otros (citado por Castro y Morales, 2013).

2.6.4.2. Modelo de Resiliencia de Richardson.

El modelo de resiliencia de Richardson (1990) es un medio por el cual las personas, a través de crisis o reacciones hacia los acontecimientos de la vida, tienen la oportunidad de elegir consciente o inconscientemente los resultados de crisis (citado por Villalba, 2003).

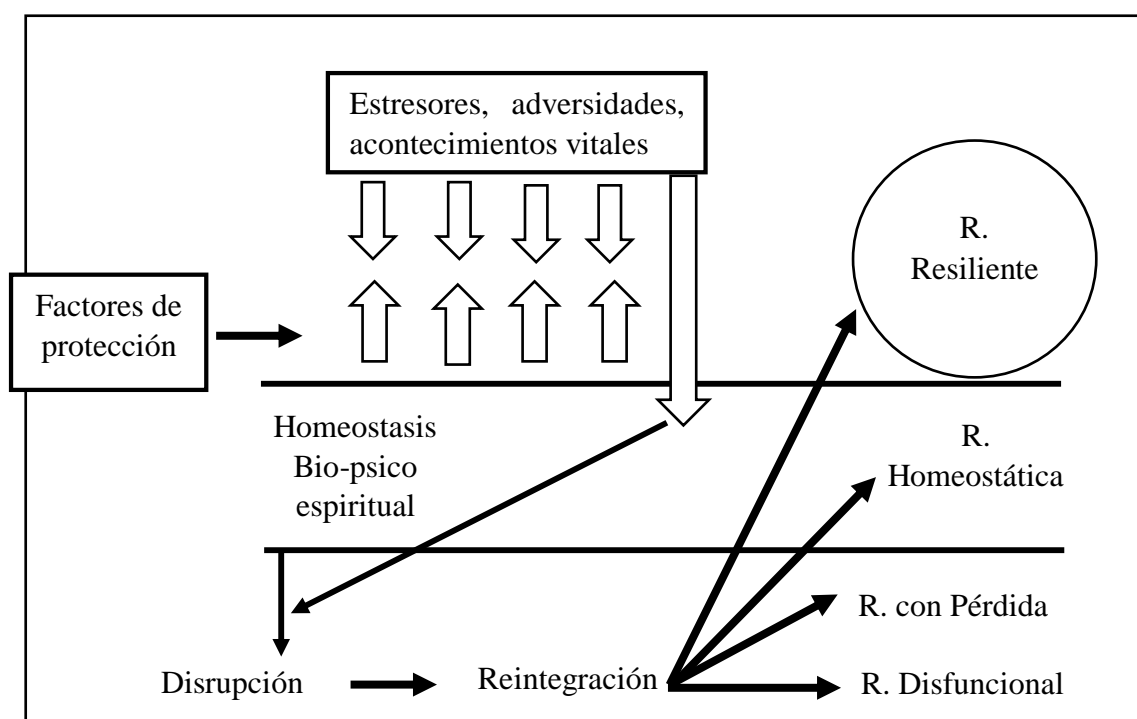


Figura 4. Modelo de resiliencia de Richardson et al. (1990) (Adaptado por Villalba, 2003, reproducido con permiso de la autora).

Dicho autor explica en su modelo de resiliencia, el proceso por el que una persona puede hacer frente a la adversidad, es decir que al enfrentarse ante una situación problemática, no hay una única respuesta posible, ya que no todos reaccionamos de la misma manera.

Asimismo Saavedra refiere que uno de los términos principales de éste modelo es la reintegración. Cuando la situación adversa llega, se enfrenta con los factores protectores que todo ser humano tiene, tales como familia, la escuela y la comunidad; en función a estos factores y del grado en el que amortigüen la adversidad, la persona puede elegir consciente o inconscientemente cuatro opciones de reintegración:

Reintegración disfuncional, es cuando una persona no es capaz de asumir la situación adversa, por ello acaba realizando conductas destructivas o de riesgo consigo mismo (consumo de drogas, por ejemplo) o con los demás. Luego encontramos la reintegración con pérdida, en este caso, tras la ruptura, el individuo tiene motivación para superarla, sin embargo sufre pérdidas como, por ejemplo, de autoestima; estamos, ante una situación en la que el positivismo por salir adelante no evita el desajuste emocional de la persona. Como otra opción, está la reintegración a zona de bienestar, esta se caracteriza por el regreso del individuo al momento vital anterior a la adversidad, pues la persona recupera el equilibrio. Y por último, se encuentra la reintegración con resiliencia, es decir cuando la persona, tras la ruptura, es capaz de experimentar un crecimiento positivo como resultado del aprendizaje realizado de la situación adversa (citado por Castro y Morales, 2013).

2.6.4.3. Modelo Teórico de Wagnild y Young.

Wagnild y Young (1993) refieren que la resiliencia es una característica positiva de la personalidad, la cual permite resistir, tolerar la presión, los obstáculos y pese a ello hacer las cosas correctas. Además, puede entenderse como la capacidad de una persona, que a pesar de las condiciones de vida adversas y a las frustraciones que atraviesa, puede superarlas y salir de ellas fortalecido e incluso transformado.

Así mismo el autor, considera dos factores: Factor I: denominado competencia personal; que se caracteriza por la autoconfianza, independencia, decisión, invencibilidad,

poderío, ingenio y perseverancia. Factor II: denominado aceptación de uno mismo y de la vida, el cual refleja la adaptabilidad, balance, flexibilidad y una perspectiva de vida estable que coincide con la aceptación por la vida, como de un sentimiento de paz a pesar de la adversidad.

2.6.4.4. Dimensiones de la resiliencia según Wagnild y Young.

- **Confianza en sí mismo:** Bowlby manifiesta que confianza en uno mismo o self-confidence ha sido introducido por los teóricos de la afectividad en un continuum de desarrollo que surge del concepto de “base segura”. La confianza en uno mismo se reporta de la manera en que los padres han ejercido su responsabilidad de transmitir aceptación y respeto, así como instruir en la capacidad de pensar y saber; esto lograría producir un sentir de orgullo caracterizado por la buena autoestima y el fiarse de uno mismo (Mielczarek; citado por Trujillo y Bravo, 2013).

Además Wagnild y Young se refieren al término como la habilidad del ser humano para creer en sí mismo y en sus capacidades. Asimismo Branden lo describe cuando una persona alcanza un estado de tranquilidad relativa, puesto que se conoce y se aceptan las limitaciones o los errores posibles a cometer y se centran en las aptitudes que le favorecen, actuando de manera segura que será productivo.

- **Ecuanimidad:** según Wagnild y Young (2002) éste término denota una perspectiva balanceada de la propia vida y experiencias, tomar las cosas tranquilamente y moderando sus actitudes ante la adversidad. Además es un estado de calma y serenidad para la mente, en el cual las emociones han sido apaciguadas, encontrando un balance con los extremos emocionales, sin dejarse

llevar por alguno de ellos, permitiendo a la persona ser más objetiva en la elección de sus decisiones y entablar relaciones sociales estables (Berg; citado por Trujillo y Bravo, 2013).

- **Perseverancia:** persistencia ante la adversidad o el desaliento, tener un fuerte deseo del logro y autodisciplina. Y según Bravo (1995) la perseverancia es también llevar a cabo las acciones necesarias para alcanzar lo decidido, aunque disminuya la motivación, surjan problemas internos o externos (citado por Trujillo y Bravo, 2013).
- **Satisfacción personal:** satisfacción personal se refiere a la comprensión del significado de la vida y cómo se contribuye a esta. Asimismo es entendido como la valoración cognitiva individual que alcanza la persona con su propia vida, cubriendo las expectativas y las aspiraciones que guardan relación con objetivos personales y la calidad de vida expresada favorablemente (Clemente, Molero y Gonzales; citado por Trujillo y Bravo, 2013).
- **Sentirse bien solo:** según Wagnild y Young se dirige a esta dimensión como la capacidad de sentir libertad, de sentirse únicos e importantes. Además la soledad que se experimenta en la intimidad es necesaria para la elevación de la satisfacción personal y el reforzamiento de la propia identidad, el espacio se convierte en una extensión para pensar y reflexionar; aquella persona satisfecha con uno mismo, en su soledad encuentra la naturaleza de su motivación para la vida.

2.6.4.5. Modelo del desafío de Wolin y Wolin.

El presente modelo de desafío de Wolin y Wolin (1993) manifiestan que implica ir desde el enfoque de riesgo hasta el enfoque del desafío, donde cada desgracia o adversidad que representa un daño o una pérdida puede significar una capacidad de afronte o un

escudo de resiliencia, que no permitirá a estos factores adversos dañar a la persona, sino por el contrario, beneficiarla, para luego transformarla positivamente, lo cual constituye un factor de superación, y apoyo para los adolescentes (citado por Castro, y Morales, 2013).

2.7. Hipótesis de la investigación

2.7.1. Hipótesis general.

Existe relación significativa entre clima social familiar y resiliencia en los estudiantes del segundo al quinto año del nivel secundario de la Institución Educativa Aplicación, Tarapoto, 2016.

2.7.2. Hipótesis específicas.

- Existe relación significativa entre las relaciones familiares y resiliencia en los estudiantes del segundo al quinto año del nivel secundario de la Institución Educativa Aplicación- Tarapoto, 2016.
- Existe relación significativa entre el desarrollo familiar y resiliencia en los estudiantes del segundo al quinto año del nivel secundario de la Institución Educativa Aplicación- Tarapoto, 2016
- Existe relación significativa entre la estabilidad familiar y resiliencia en los estudiantes del segundo al quinto año del nivel secundario de la Institución Educativa Aplicación- Tarapoto, 2016.

CAPÍTULO III

MATERIALES Y MÉTODOS

3.1. Diseño y tipo de investigación

La investigación no experimental es la búsqueda empírica y sistemática en la que el investigador no posee control directo de las variables (Kerlinger; citado por Hernández., Fernández y Baptista, 2014).

Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio (2014) definen a la investigación no experimental como aquella en la que no existe manipulación deliberada de las variables. Es decir, se trata de estudios en los que no hacemos variar en forma intencional las variables independientes para ver su efecto sobre otras variables. Lo que se hace en este tipo de investigación es observar fenómenos tal como se dan en su contexto natural, para de esta manera analizarlos.

Es por ello que Mertens (2010) nos señala que la investigación no experimental es apropiada para variables que no pueden o deben ser manipuladas o resulta complicado hacerlo (citado por Hernández et al, 2014).

La presente investigación corresponde a un diseño no experimental de corte transversal, dado que la recolección de datos se dio en un momento único. Asimismo es de tipo correlacional porque intentamos relacionar las variables de Clima Social Familiar y Resiliencia en los alumnos del nivel secundario de la Institución Educativa Aplicación - Tarapoto (Hernández et al, 2014).

3.2. Variables de la investigación

- **Variable predictora:** Clima Social Familiar

Relaciones

Desarrollo

Estabilidad

- **Variable de criterio:** Resiliencia

3.2.1. Operacionalización de las variables.

Solís refiere que el paso de una variable teórica a indicadores empíricos verificables y medibles e ítems o equivalentes se le denomina Operacionalización. Ésta se fundamenta en la definición conceptual y operacional de la variable (citado por Hernández et al, 2014).

A continuación presentamos la tabla que corresponde a la Operacionalización de ambas variables.

Tabla 01

Operacionalización de las variables de estudio

Variable predictora	Dimensiones o subvariables	Definición conceptual	Definición operacional	Indicadores
Clima Social Familiar	Relaciones	Evalúa el grado de comunicación y libre expresión dentro de la familia, así como el grado de interacción conflictiva existente en ella	Puntajes obtenidos de la escala Clima Social Familiar de Moos & Trickeet	<ul style="list-style-type: none">• Cohesión• Expresividad• Conflicto

	Desarrollo	importancia al interior de la familia de ciertos procesos de desarrollo personal que pueden ser fomentados o no, por la vida en común.	obtenidos de la escala Clima Social Familiar de Moos & Trickeet	<ul style="list-style-type: none"> • Autonomía • Actuación • Intelectual – Cultural • Social - Recreativo • Moralidad – Religiosidad 	
	Estabilidad	Proporciona información sobre la estructura y organización de la familia y sobre el grado de control que normalmente ejercen unos miembros de la familia sobre otros.	Puntajes obtenidos de la escala Clima Social Familiar de Moos & Trickeet	<ul style="list-style-type: none"> • Organización • Control 	
	Variable de criterio	Dimensiones o subvariables	Definición conceptual	Definición operacional	Indicadores
Resiliencia	Satisfacción personal	Comprender el significado de la vida y como se contribuye a esta.	Puntajes obtenidos de la escala de Resiliencia de Wagnild, G. Young, H.	16. Prefiero reírme siempre 21. Sentido a vivir 22. No suelo lamentarme 25. Reconozco tener debilidades	
	Ecuanimidad	Denota una perspectiva balanceada de la propia vida y experiencias, tomar las cosas tranquilamente moderando sus actitudes ante la adversidad.		7. Pienso a futuro 8. Tengo autoamistad 11. Infrecuentemente indago razones. 12. Selecciono al analizar	
	Sentirse bien solo	Nos da el significado de libertad y de		5. Momentos de soledad 3. Soy independiente mayormente	

	que somos únicos y muy importantes.		19. Tengo opinión panorámica
Confianza en sí mismo	Habilidad para creer en sí mismo, en sus capacidades.	Puntajes obtenidos de la escala de Resiliencia de Wagnild, G. Young, H	6. Satisfacción por logros personales 9. Capacidad para manejar asuntos 10. Soy decidido (a) 13. Enfrento dificultades conocidas 17. Autoconfianza al enfrentar problemas 18. Me considero confiable 24. Vitalidad para seguir adelante
Perseverancia	Persistencia ante la adversidad o el desaliento, tener un fuerte deseo del logro y autodisciplina.	Puntajes obtenidos de la escala de Resiliencia de Wagnild, G. Young, H	1. Realizo lo planeado 2. Generalmente resuelvo todo 4. Conservo el interés siempre 14. Tengo autodisciplina 15. Mantengo el interés siempre 20. A veces siento presión 23. Logro resolver problemas

Como se puede apreciar en la tabla 01, se muestra la variable predictora clima social familiar con sus 3 dimensiones (relaciones, desarrollo, estabilidad) y sus respectivos ítems. Asimismo se muestra la variable de criterio resiliencia con sus 5 dimensiones (satisfacción personal, ecuanimidad, sentirse bien solo, confianza en sí mismo, ecuanimidad) y sus respectivos ítems.

3.3. Delimitación geográfica y temporal

La ciudad de Tarapoto, está ubicada a los 353 m.s.n.m. en la Provincia de San Martín, tiene una variación de 120 m.s.n.m. hasta más que 1,600 m.s.n.m. La ciudad se encuentra en los valles de los ríos Cumbaza y Shilcayo, limita al norte con el distrito de San Antonio de Cumbaza y el distrito de San Pedro – provincia de San Martín; al oeste con el distrito de

Cacatachi; al sur con el distrito de Juan Guerra. La temperatura promedio diario es 28°C con una variación de 18°C hasta 34°C.

La Institución Educativa estatal pública Aplicación, se encuentra en el Jr. Orellana cuadra 2 de esta ciudad, cuenta con una infraestructura de material noble, con 3 pisos de altura, contando con 3 oficinas para el personal administrativo y 1 oficina para el servicio de psicología, además cuenta con 12 aulas, en las cuales se alberga a los estudiantes del nivel secundario que suman un aproximado de 413, de ambos sexos, los cuales estudian en el turno mañana.

Los servicios que brinda la institución educativa Aplicación son: servicio de vigilancia, servicio de internet, cafetín escolar, servicios higiénicos, asimismo lozas deportivas amplias para su recreación, entre otros.

Asimismo esta investigación se está desarrollando en el presente año 2016, denominado como “Año de la Consolidación del mar de Grau”.

3.4. Población y muestra

El presente estudio tuvo como población a los estudiantes matriculados en el nivel secundario de la Institución Educativa Aplicación de la ciudad de Tarapoto.

3.5. Muestra de estudio

El tipo de muestreo fue probabilístico aleatorio estratificado, considerando que la muestra del estudio estuvo conformada por 280 adolescentes de ambos sexos del segundo al quinto año matriculados en el nivel secundario de la Institución Educativa Aplicación – Tarapoto.

3.5.1. Criterios de inclusión

- Estudiantes pertenecientes a la institución que se encuentren matriculados en el año 2016.

- Estudiantes que cursen el nivel secundario.
- Mayores de 12 años que cursen del 2° al 5° año de educación secundaria.

3.5.2. Criterios de exclusión

- Estudiantes menores de 12 años.
- Estudiantes que estén en tratamiento psicológico
- Estudiantes que no pertenecen a la institución educativa Aplicación.

3.6. Técnicas e instrumentos de recolección de datos.

3.6.1. Escala de clima social familiar

Para la evaluación clima social familiar se utilizó la escala de Clima social familiar (FES) de Moos y Trickett, la cual contiene 90 ítems distribuidos en 3 dimensiones: relación, desarrollo y estabilidad y deben ser respondidos a través de una escala dicotómica, donde V es verdadero y F es falso.

Por otro lado, la escala ha demostrado adecuada validez y confiabilidad en diversos estudios: Moos (1984) analizó la confiabilidad del FES en muestras originales a la confección del Test en los Estados Unidos, utilizando el método del test-retest con un intervalo de 2 meses entre una prueba y otra, encontrando un coeficiente de confiabilidad que oscila de 0,68 a 0,86 para las diferentes escalas. En 1993 fue adaptada por Ruiz Alva y Guerra Turín en Lima, Perú, (Citado por Salazar, 2003).

Ruíz y Guerra (1993) determinaron la confiabilidad en la ciudad de Lima, en una muestra conformada por 139 jóvenes con promedio de edad de 17 años. A través del método de consistencia interna, se encontraron coeficientes de confiabilidad que fluctúan entre 0,88 y 0,91 con una media de 0,89 para el examen individual (Citado por Benites, 1999).

3.6.2. Escala de resiliencia

Para la evaluación de la resiliencia se utilizó la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young, el cual contiene 25 ítems distribuidos en cinco dimensiones: ecuanimidad, sentirse bien solo, confianza en sí mismo, perseverancia, satisfacción y deben ser respondidos a través de una escala tipo Likert de 1 al 7, donde 1 es totalmente en desacuerdo y 7 totalmente de acuerdo.

Por otro lado, la escala fue elaborada por Wagnild y Young en el año (1993), en el Perú la escala original fue adaptada y analizada psicométricamente por Novella (2002). Dicha escala ha demostrado adecuada validez y confiabilidad en diversos estudios (Flores, 2008).

3.7. Proceso de recolección de datos.

Para la recolección de datos se presentó un documento solicitando la respectiva autorización correspondiente al acceso a la Institución Educativa Aplicación- Tarapoto, estableciendo de esta manera un compromiso para la colaboración del estudio a realizarse.

Asimismo para la recolección de datos el método utilizado fue la encuesta y los instrumentos manejados fueron las escalas de Clima social familiar y Resiliencia en donde se incluyó información sobre datos demográficos tales como el género, la edad, la institución educativa y el grado que cursan. Cabe mencionar que los instrumentos de medición fueron previamente adaptados.

Una vez obtenida la autorización se llevó a cabo la aplicación de los instrumentos dando las instrucciones correspondientes sobre cómo desarrollar la encuesta presentada y también se sensibilizó sobre la aplicación de estos y como les beneficiara según los resultados obtenidos. Al finalizar la aplicación se agradeció por su colaboración y tiempo dispuesto para con nosotros.

3.8. Procesamiento de análisis de datos

Una vez recolectada la información sobre clima social familiar y resiliencia se procedió a vaciar los datos usando el paquete estadístico SPSS (Statistical Package for the Social Sciences 20.0 para Windows). Las pruebas estadísticas que se emplearon en el estudio fueron las siguientes: a nivel descriptivo: tablas estadísticas y gráficos y a nivel inferencial: pruebas correlacionales, el análisis factorial, análisis de regresión y el análisis de fiabilidad.

3.9. Consideraciones éticas

En la investigación que se desarrolló siempre se tuvo presente el respeto por la propiedad intelectual y otros derechos inherentes a las personas e instituciones que desarrollan actividades de investigación, y se consideraron los siguientes pasos: se solicitó el consentimiento informado por escrito al director de la Institución Educativa Aplicación – Tarapoto, pidiendo permiso a quien correspondía, donde buscamos la participación voluntaria de los estudiantes de dicha institución. Se emplearon escalas validadas en el Perú y en Latinoamérica. Todos estos puntos se tomaron en cuenta a fin de no permitir manipulación de información para otro fin que no compete a la investigación.

Considerando las implicaciones que las respuestas de los encuestados pudieran tener en torno a posibles rasgos preclínicos o clínicos relacionados con problemas emocionales, se decidió guardar completa confidencialidad con respecto a los resultados obtenidos, asimismo la identidad de los participantes considerados como muestra también quedará bajo el resguardo del anonimato.

CAPÍTULO IV

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1. Resultados

4.2. Validez de los instrumentos

4.2.1. Validez de la Escala de Clima Social Familiar.

4.2.1.1. Validez de Contenido mediante el criterio de jueces

La validez de contenido del instrumento fue estudiado inicialmente a través de la validez de contenido por criterio de jueces, para ello se procedió a entregar el instrumentos con las definiciones operacionales correspondientes (tanto para la escala total como para cada uno de los ítems de las escalas) a un grupo conformado por 4 jueces para que de manera independiente evaluaran si los ítems de la escala correspondía o no al universo de contenido y si dicha evaluación resultaba precisa, clara y sencilla (fácil de entender para los adolescentes evaluados). Para cuantificar los hallazgos se aplicó el Índice de Acuerdo (Escurra; citado por Hernández et al, 2014).

Tabla 02

Índice de Acuerdo de Jueces - Escala de Clima Social Familiar

Ítem	Juez 1		Juez 2		Juez 3		A	D	IA
	A	D	A	D	A	D			
1	1	0	1	0	1	0	3	0	1
2	1	0	1	0	1	0	3	0	1
3	1	0	1	0	1	0	3	0	1
4	1	0	1	0	1	0	3	0	1
5	1	0	1	0	1	0	3	0	1
6	1	0	1	0	1	0	3	0	1
7	1	0	1	0	1	0	3	0	1
8	1	0	1	0	1	0	3	0	1
9	1	0	1	0	1	0	3	0	1
10	1	0	1	0	1	0	3	0	1
11	0	1	0	1	0	1	0	3	1
12	0	1	0	1	0	1	0	3	1

Como se puede apreciar en la Tabla 02, los resultados indican que la mayoría de los jueces coinciden de forma significativa, en sus apreciaciones respecto a la valoración de la escala en su forma global. Por tanto presenta validez de contenido.

4.2.1.2. Validez de Constructo mediante la técnica de análisis de subtest – test

En la Tabla 03 se presenta los resultados de la validez de constructo por el método de análisis de sub – test. La relación entre un subtest y el test puede expresarse por coeficientes de correlación.

Tabla 03

Correlaciones sub test - test para la Escala de Clima Social Familiar

Sub test	Test	
	R	p
Relaciones	0.572 **	0.000
Estabilidad	0.635 **	0.000
Desarrollo	0.857 **	0.000

** La correlación es significativa al nivel 0.01

Como se observa en la Tabla 03 los Coeficientes de Correlación Producto-Momento de Pearson (r) son significativos, lo cual confirma que la Escala de Clima Social Familiar presenta validez de constructo. Asimismo, como se observa en la Tabla 5 los coeficientes de Correlación Producto-Momento de Pearson (r) son en su mayoría significativos, lo cual confirma que la Escala de Resiliencia presenta validez de constructo que resultan de la correlación entre cada uno de los componentes del constructo y el constructo en su globalidad. Además de ser altamente significativas; estos datos evidencian la existencia de validez de constructo del Instrumento. Cabe señalar que el componente que mide desarrollo es el que tiene la correlación más alta (0,857) permitiendo entender que esta dimensión es el más representativo de la escala en la muestra analizada.

4.2.2. Validez de la Escala de Resiliencia.

4.2.2.1. Validez de Contenido mediante el criterio de jueces

La validez de contenido del instrumento fue estudiado inicialmente a través de la validez de contenido por criterio de jueces, para ello se procedió a entregar el instrumentos con las definiciones operacionales correspondientes (tanto para la escala total como para cada uno de los ítems de las escalas) a un grupo conformado por 4 jueces para que de manera independiente evaluaran si los ítems de la escala correspondía o no al universo de contenido y si dicha evaluación resultaba precisa, clara y sencilla (fácil de entender para los adolescentes evaluados). Para cuantificar los hallazgos se aplicó el Índice de Acuerdo (Escurra; citado por Hernández et al, 2014).

Tabla 04

Índice de Acuerdo de Jueces - Escala de Resiliencia

Ítem	Juez 1		Juez 2		Juez 3		A	D	IA
	A	D	A	D	A	D			
1	1	0	1	0	1	0	3	0	1
2	1	0	1	0	1	0	3	0	1
3	1	0	1	0	1	0	3	0	1
4	1	0	1	0	1	0	3	0	1
5	1	0	1	0	1	0	3	0	1
6	1	0	1	0	1	0	3	0	1
7	1	0	1	0	1	0	3	0	1
8	1	0	1	0	1	0	3	0	1
9	1	0	1	0	1	0	3	0	1
10	1	0	1	0	1	0	3	0	1
11	0	1	0	1	0	1	0	3	1
12	0	1	0	1	0	1	0	3	1

Como se puede apreciar en la Tabla 04, los resultados indican que la mayoría de los jueces coinciden de forma significativa, en sus apreciaciones respecto a la valoración de la escala en su forma global. Por tanto presenta validez de contenido.

4.2.2.2. Validez de Constructo mediante la técnica de análisis de subtest – test

En la siguiente tabla se presenta los resultados de la validez de constructo por el método de análisis de sub – test. La relación entre un subtest y el test puede expresarse por coeficientes de correlación.

Tabla 05

Correlaciones sub test - test para la Escala de Resiliencia

Sub test	Test	
	r	p
Satisfacción Personal	0.102	0.090
Ecuanimidad	0.232**	0.000
Sentirse bien solo	0.246 **	0.000
Confianza en sí mismo	0.330 **	0.000
Perseverancia	0.273 **	0.000

** La correlación es significativa al nivel 0.01

Como se observa en la Tabla 05 los Coeficientes de Correlación Producto-Momento de Pearson (r) son en su mayoría significativos, lo cual confirma que la Escala de Resiliencia presenta validez de constructo que resultan de la correlación entre cada uno de los componentes del constructo y el constructo en su globalidad, sin embargo, cabe señalar que el componente que mide satisfacción personal es el que tiene la correlación más baja (0,102) permitiendo entender que esta dimensión es la más baja de la escala, a pesar de eso el componente confianza en sí mismo es el que tiene la correlación más alta (0,330) siendo el más representativo de la escala en la muestra analizada.

4.3. Confiabilidad de los instrumentos

4.3.1. Confiabilidad de la escala de clima social familiar.

Para encontrar las estimaciones de confiabilidad mediante los coeficientes de consistencia interna obtenidos a partir de la muestra de 280 estudiantes del nivel secundario, se utilizó el coeficiente de confiabilidad de Kuder Richardson (Kr-20). Ya que es una escala con valores dicotómicos (V o F).

Los resultados obtenidos fueron aceptables, sabiendo que el punto de corte es 0.70, la escala de clima social familiar obtuvo un 0.77195.

$$\rho_{KR20} = \frac{k}{k-1} \left(1 - \frac{\sum_{j=1}^k p_j q_j}{\sigma^2} \right)$$

$$\mathbf{KR-20 = 0.77195}$$

4.3.2. Confiabilidad de la escala de resiliencia.

En la Tabla 06 se presenta las estimaciones de confiabilidad mediante los coeficientes de consistencia interna obtenidos a partir de una muestra de 280 estudiantes del nivel secundario.

Tabla 06

Estimaciones de confiabilidad mediante el Coeficiente de Alpha para dimensiones de la escala de resiliencia.

Dimensiones	Nº de ítems	Alpha
Satisfacción personal	4	0.435
Ecuanimidad	4	0.327
Sentirse bien solo	3	0.249
Confianza en sí mismo	7	0.662
Perseverancia	7	0.551
Escala Total	25	0.806

Como se observa en dicha tabla los índices del Alpha Cronbach estimados para cada dimensión del inventario no son elevados, teniendo en cuenta el punto de corte de 0.70. En conclusión, cabe indicar que escala de resiliencia presenta una buena consistencia interna.

4.4. Baremos

4.4.1. Baremos de la escala de clima social familiar

Para establecer los niveles categóricos del clima social familiar en los estudiantes del nivel secundario, se clasificó e interpretó los puntajes directos obtenidos en la escala FES, para estimar la distribución de los puntajes directos en función a los valores percentilares, de modo tal que una puntuación alta o elevada en las dimensiones (Relaciones, desarrollo y estabilidad) indican la presencia de un buen clima social familiar. Esta categorización se llevó a cabo teniendo en cuenta la forma original de calificación del instrumento.

Tabla 07

Categorías diagnósticas para las dimensiones de la Escala de clima social familiar.

Categoría Diagnóstica	Relaciones	Desarrollo	Estabilidad	Global
Bajo	0 – 12	0 – 24	0 – 10	0 – 49
Medio	13 – 15	25 – 28	11 – 12	50 – 56
Alto	16 – 27	29 – 45	13 – 18	57 – 90

De esta manera en la tabla 07 se presenta los baremos de la escala clima social familiar, teniendo en cuenta los valores percentilares (Pc 30 y Pc 70) para la escala FES (Escala de Clima social familiar), en la categoría baja se encuentra los resultados de los sujetos que ocupan el tercio inferior (percentiles 0 a 49), en la categoría medio (percentiles 50 a 56), en la categoría alta (percentiles 57 a 90).

4.4.2. Baremos de la escala de resiliencia

Asimismo para establecer los niveles categóricos de la resiliencia en los estudiantes del nivel secundario, se clasificó e interpretó los puntajes directos obtenidos en la escala de resiliencia, para estimar la distribución de los puntajes directos en función a los valores percentilares, de modo tal que una puntuación alta o elevada en las dimensiones

(Satisfacción personal, ecuanimidad, sentirse bien solo, confianza en sí mismo y perseverancia) indican la presencia de una buena resiliencia. Esta categorización se llevó a cabo teniendo en cuenta la forma original de calificación del instrumento, que está diseñado para establecer la resiliencia de acuerdo a su multidimensionalidad.

Tabla 08

Categorías diagnósticas para las dimensiones de la Escala de resiliencia.

Categoría Diagnóstica	Satisfacción personal	Ecuanimidad	Sentirse bien solo	Confianza en sí mismo	Perseverancia	Global
Bajo	4 – 19	4 – 17	3 – 13	7 – 35	7 – 32	25 – 122
Medio	20 – 23	18 – 21	14 – 16	36 – 40	33 – 38	123 – 139
Alto	24 – 28	22 – 28	17 – 21	41 – 49	39 – 49	140 – 175

Como se observa en la Tabla 08 con valores percentilares (Pc 30 y Pc 70) para la escala ER (Escala de Resiliencia), en la categoría baja se encuentra los resultados de los sujetos que ocupan el tercio inferior (percentiles 25 a 122), en la categoría medio (percentiles 123 a 139), en la categoría alta (percentiles 140 a 175).

4.5. Tabla sociodemográfica general

En la siguiente tabla se aprecia las características sociodemográficas consideradas para la presente investigación, los cuales fueron: genero, edad, grado y sección y con quien viven cada uno de los estudiantes.

Tabla 09

Características sociodemográficas de los estudiantes del 2do al 5to año del nivel secundario

	Variable	n	%
Genero	Masculino	130	46.4
	Femenino	150	53.6
Edad	12-13	92	32.9
	14-15	133	47.5
	16-17	55	19.6
Grado	2A	33	11.8
	2B	34	12.1
	3A	41	14.6
	3B	32	11.4
	4A	35	12.5
	4B	35	12.5
	5A	34	12.1
	5B	36	12.9
Vive con	Ambos padres	198	70.7
	Solo madre	58	20.7
	Solo padre	17	6.1
	Solo hermanos	1	.4
	Otro familiar	6	2.1

En la tabla 09 se aprecia que el 46.4% pertenece al género masculino y el 53.6% al género femenino. En cuanto a las edades se evidencia que un 32.9% de la muestra está entre las edades de 12-13 años, el 47.5% entre 14-15 años de edad, y el 19.6% de participantes tienen una edad entre 16-17 años de edad. En cuanto al grado y sección se halló que el 11.8% se encuentra en el 2do grado A, un 12.1% se encuentra en el 2do grado B, el 14.6% de los estudiantes se encuentra en el 3ro grado A, un 11.4% se encuentra en el 3ro grado B, el 12.5% se encuentra en el 4to grado A, un 12.5% se encuentra en el 4to grado B, el 12.1% de los estudiantes se encuentra en el 5to grado A, y un 12.9% de los estudiantes se encuentran en el 5to grado B. en cuanto a con quien vive cada estudiante en casa se encontró que el 70.7% de los estudiantes viven con ambos padres, el 20.7% vive

solo con su madre, el 6.1% de los estudiantes vive solo con su padre, el 0.4% vive solo con sus hermanos, y el 2.1% de los estudiantes viven con otro familiar.

4.5.1. Tablas sociodemográficas de clima social familiar.

En esta tabla se percibe los niveles de la variable predictora con sus respectivas dimensiones en cuanto a las edades de los estudiantes, estas edades fluctúan de los 12 a los 17 años.

Tabla 10

Niveles de clima social familiar y sus dimensiones, según las edades.

		EDAD					
Dimensiones	Categoría	12-13		14-15		16-17	
Relaciones familiares	bajo	21	7.5%	27	9.6%	10	3.6%
	medio	44	15.7%	68	24.3%	21	7.5%
	alto	27	9.6%	38	13.6%	24	8.6%
Desarrollo familiar	bajo	20	7.1%	34	12.1%	16	5.7%
	medio	30	10.7%	46	16.4%	23	8.2%
	alto	42	15.0%	53	18.9%	16	5.7%
Estabilidad familiar	bajo	17	6.1%	41	14.6%	11	3.9%
	medio	27	9.6%	31	11.1%	21	7.5%
	alto	48	17.1%	61	21.8%	23	8.2%
Clima social familiar global	Total	92	32.90%	133	47.50%	55	19.60%

En la tabla 10 se observa que el porcentaje predominante de clima social familiar se ubica en la dimensión relaciones familiares, en el nivel medio de los alumnos de entre 14 a 15 años de edad con un 24,3% y el porcentaje más bajo se encontró en la misma dimensión en los alumnos entre 16 a 17 años con un 3,6%. Asimismo en la dimensión desarrollo familiar, resalta la categoría alto con un 18,9% de los alumnos entre 14 a 15 años.

Tabla 11

Niveles de clima social familiar y sus dimensiones, según género.

		SEXO			
Dimensiones	Categorías	Masculino		Femenino	
Relaciones familiares	bajo	24	8.6%	34	12.1%
	medio	71	25.4%	62	22.1%
	alto	35	12.5%	54	19.3%
Desarrollo familiar	bajo	31	11.1%	39	13.9%
	medio	44	15.7%	55	19.6%
	alto	55	19.6%	56	20.0%
Estabilidad familiar	bajo	30	10.7%	39	13.9%
	medio	41	14.6%	38	13.6%
	alto	59	21.1%	73	26.1%
Clima social familiar global	Total	130	46.4%	150	53.6%

En la tabla 11 se puede observar las dimensiones de clima social familiar según género. El sexo masculino resalta con un porcentaje elevado en la dimensión relaciones familiares con un 25,4%, ubicado en la categoría media. Sin embargo para las otras dimensiones el sexo femenino presenta porcentajes altos tanto en la dimensión desarrollo familiar con un 20,0% y la dimensión estabilidad familiar con un 26,1%. Además el porcentaje más bajo lo obtuvo el sexo masculino en la dimensión relaciones con un 8,6%.

Tabla 12

Clima social familiar y sus dimensiones, según con quien vive en casa.

		VIVE CON									
		Ambos Padres		Solo Madre		Solo Padre		Solo Hrnos		Otro Familiar	
Relaciones familiares	bajo	38	13.6%	15	5.4%	2	.7%	1	.4%	2	.7%
	medio	96	34.3%	26	9.3%	8	2.9%	0	0.0%	3	1.1%
	alto	64	22.9%	17	6.1%	7	2.5%	0	0.0%	1	.4%
Desarrollo familiar	bajo	49	17.5%	14	5.0%	4	1.4%	1	.4%	2	.7%
	medio	62	22.1%	25	8.9%	10	3.6%	0	0.0%	2	.7%
	alto	87	31.1%	19	6.8%	3	1.1%	0	0.0%	2	.7%
Estabilidad familiar	bajo	47	16.8%	15	5.4%	5	1.8%	0	0.0%	2	.7%
	medio	57	20.4%	15	5.4%	5	1.8%	1	.4%	1	.4%
	alto	94	33.6%	28	10.0%	7	2.5%	0	0.0%	3	1.1%
FES	bajo	44	15.7%	22	7.9%	3	1.1%	1	.4%	1	.4%
TOTAL	medio	77	27.5%	17	6.1%	9	3.2%	0	0.0%	3	1.1%
	alto	77	27.5%	19	6.8%	5	1.8%	0	0.0%	2	.7%
	Total	198	70.7%	58	20.7%	17	6.1%	1	.4%	6	2.1%

En la tabla 12 se aprecia con quien vive en casa cada uno de los estudiantes. En cuanto a quienes viven con ambos padres, se evidencia un 15,7% en la categoría bajo, un 27,5% en la categoría medio y un 27,5% en la categoría alto; en segundo lugar apreciamos a los estudiantes que viven solo con su madre, con un 7,9% en la categoría bajo, un 6,1% en la categoría medio y un 6,8% en la categoría alto. Asimismo el porcentaje predominante en cuanto a los estudiantes que solo viven con su padre es un 3,2% lo cual se ubica en la categoría medio, y los estudiantes que viven con otro familiar con un 1,1% que se ubica en la categoría medio.

4.6. Tablas sociodemográficas de resiliencia.

En esta tabla se percibe los niveles de la variable de criterio con sus respectivas dimensiones en cuanto a las edades de los estudiantes, estas edades fluctúan de los 12 a los 17 años.

Tabla 13

Resiliencia y sus dimensiones, según las edades.

Dimensiones	Categorías	EDAD					
		12-13		14-15		16-17	
Resiliencia Global	bajo	29	10.4%	36	12.9%	14	5.0%
	medio	35	12.5%	59	21.1%	22	7.9%
	alto	28	10.0%	38	13.6%	19	6.8%
SatisfacciónP_r	bajo	26	9,3%	30	10,7%	14	5,0%
	medio	37	13,2%	57	20,4%	22	7,9%
	alto	29	10,4%	46	16,4%	19	6,8%
Ecuanimidad_r	bajo	28	10,0%	33	11,8%	10	3,6%
	medio	36	12,9%	60	21,4%	24	8,6%
	alto	28	10,0%	40	14,3%	21	7,5%
SentirseBien_r	bajo	16	5,7%	21	7,5%	5	1,8%
	medio	35	12,5%	57	20,4%	25	8,9%
	alto	41	14,6%	55	19,6%	25	8,9%
ConfianzaSiMismo_r	bajo	27	9,6%	41	14,6%	15	5,4%
	medio	34	12,1%	48	17,1%	22	7,9%
	alto	31	11,1%	44	15,7%	18	6,4%
Perseverancia_r	bajo	24	8,6%	33	11,8%	16	5,7%
	medio	33	11,8%	66	23,6%	22	7,9%
	alto	35	12,5%	34	12,1%	17	6,1%

En la Tabla 13 se aprecia que el porcentaje predominante entre los grupos etarios de acuerdo a la resiliencia se ubica en el nivel promedio, destacando los alumnos de 14 a 15 años con un 21,1%. En cuanto a sus dimensiones destacan todas estas en el nivel promedio, sin embargo se ubica en niveles bajos a la dimensión sentirse bien solo con un 5,7%, en alumnos de 12 y 13 años y con un 1,8% en los alumnos de 16 y 17 años. Sin embargo, se observa que la dimensión satisfacción personal presenta niveles altos con un

16,4% en los alumnos de 14 y 15 años y además con un 19,6% en la dimensión de sentirse bien solo en los alumnos de la misma edad.

Tabla 14

Resiliencia y sus dimensiones, según su sexo.

Dimensiones	Categorías	SEXO			
		Masculino		Femenino	
Resiliencia Global	bajo	43	15,4%	36	12,9%
	medio	50	17,9%	66	23,6%
	alto	37	13,2%	48	17,1%
SatisfaccionP_r	bajo	41	14,6%	29	10,4%
	medio	48	17,1%	68	24,3%
	alto	41	14,6%	53	18,9%
Ecuanimidad_r	bajo	38	13,6%	33	11,8%
	medio	56	20,0%	64	22,9%
	alto	36	12,9%	53	18,9%
SentirseBien_r	bajo	22	7,9%	20	7,1%
	medio	62	22,1%	55	19,6%
	alto	46	16,4%	75	26,8%
ConfianzaSiMismo_r	bajo	41	14,6%	42	15,0%
	medio	47	16,8%	57	20,4%
	alto	42	15,0%	51	18,2%
Perseverancia_r	bajo	31	11,1%	42	15,0%
	medio	54	19,3%	67	23,9%
	alto	45	16,1%	41	14,6%

La Tabla 14 evidencia que tanto hombres como mujeres se ubican en una categoría media en el nivel de Resiliencia Global (17,9% y 23,6%). Con respecto al porcentaje que involucra las dimensiones de la resiliencia según género; el sexo femenino destaca en el nivel alto en contraste con los varones, en las siguientes dimensiones: satisfacción personal con un 18,9%, ecuanimidad con un 18,9%, sentirse bien solo con un 26,8% y en confianza en sí mismo con un 18,2%. Sin embargo en la dimensión perseverancia los del sexo masculino ocupan un nivel alto con un 16,1% en contrastes con el sexo femenino quienes muestran un 14,6%.

Tabla 15

Resiliencia y sus dimensiones, según con quien vive en casa.

Dimension	Categoría	VIVE CON									
		Ambos Padres		S.Madre		S.Padre		S.H		O.F	
Resiliencia Global	bajo	57	20,4%	13	4,6%	6	2,1%	0	0,0%	3	1,1%
	medio	81	28,9%	29	10,4%	5	1,8%	0	0,0%	1	,04%
	alto	60	21,4%	16	5,7%	6	2,1%	1	0,4%	2	,07%
SatisfacciónP_r	bajo	46	16,4%	16	5,7%	6	2,1%	0	0,0%	2	0,7%
	medio	87	31,1%	20	7,1%	5	1,8%	1	0,4%	3	1,1%
	alto	65	23,2%	22	7,9%	6	2,1%	0	0,0%	1	0,4%
Ecuanimidad_r	bajo	49	17,5%	14	5,0%	6	2,1%	0	0,0%	2	0,7%
	medio	90	32,1%	24	8,6%	5	1,8%	0	0,0%	1	0,4%
	alto	59	21,1%	20	7,1%	6	2,1%	1	0,4%	3	1,1%
SentirseBien_r	bajo	30	10,7%	5	1,8%	4	1,4%	0	0,0%	3	1,1%
	medio	85	30,4%	26	9,3%	6	2,1%	0	0,0%	0	0,0%
	alto	83	29,6%	27	9,6%	7	2,5%	1	0,4%	3	1,1%
ConfianzaSiMismo_r	bajo	62	22,1%	15	5,4%	5	1,8%	0	0,0%	1	0,4%
	medio	64	22,9%	28	10,0%	8	2,9%	1	0,4%	3	1,1%
	alto	72	25,7%	15	5,4%	4	1,4%	0	0,0%	2	0,7%
Perseverancia_r	bajo	52	18,6%	15	5,4%	5	1,8%	0	0,0%	1	0,4%
	medio	83	29,6%	26	9,3%	8	2,9%	1	0,4%	3	1,1%
	alto	63	22,5%	17	6,1%	4	1,4%	0	0,0%	2	0,7%

En la Tabla 15 se aprecia que el porcentaje predominante en cuanto a con quien viven los adolescentes de acuerdo a la resiliencia se ubica en el nivel medio, destacando que un 28,9% viven con ambos padres. En cuanto a sus dimensiones se destaca la ecuanimidad en un nivel medio con un 32,1%. Sin embargo, se observa que la dimensión sentirse bien solo presenta niveles bajos con un 0,0 % en los estudiantes que solo viven con sus hermanos, lo cual indica que en esta dimensión no existen adolescentes que vivan solo con sus hermanos.

4.6. Coeficiente de correlación

Para estimar la correlación entre ambas variables se utilizó la prueba estadística r de Pearson, dicha prueba sirve para analizar la relación entre dos variables medidas en un nivel por intervalos o de razón. El coeficiente de correlación de Pearson se calcula a partir de las puntuaciones obtenidas en una muestra en dos variables. Se relacionan las puntuaciones recolectadas de una variable con las puntuaciones obtenidas de la otra, con los mismos participantes (citado por Hernández et al, 2014).

Tabla 16

Coefficientes de correlación entre clima social familiar y resiliencia

Dimensiones Clima social familiar	Resiliencia	
	r	p
Clima social familiar	0.335 **	.000
F-Relaciones	0.169 **	.004
F-Desarrollo	0.313 **	.000
F-Estabilidad	0.191 **	.001

** La correlación es significativa a nivel 0.01

Como se puede apreciar en la Tabla 16 el coeficiente de correlación (r) nos indica que existe una relación altamente significativa entre clima social familiar y resiliencia ($r = 0.335$, $p < 0.00$). Lo que nos indica que a mayor clima social familiar mayor nivel de resiliencia. Asimismo se muestran los coeficientes de correlación (r) para las dimensiones de la variable clima social familiar obtenidos para la muestra total. En dicha Tabla se observa que las relaciones familiares se relaciona significativamente con la resiliencia ($r = ,169$ ** $p < ,000$), así mismo el desarrollo familiar ($r = ,313$ ** $p < ,000$); y la estabilidad familiar ($r = ,191$ ** $p < ,000$).

4.7. Discusión

La importancia de la presente investigación radica en la evidencia empírica que aporta a la salud integral, demostrando que el clima social familiar y la resiliencia son importantes y determinantes para el desarrollo integral del ser humano. El propósito del estudio fue determinar la relación entre el clima social familiar y la resiliencia, encontrando que existe relación altamente significativa entre clima social familiar y resiliencia ($r = 0.335$, $p < 0.00$), indicando que las familias que son capaces de proporcionar un adecuado clima social familiar a los miembros de su sistema, también permiten el desarrollo de adecuados niveles de resiliencia. Datos similares se evidencian en el estudio realizado por Trujillo y Bravo (2013), donde encontraron una relación altamente significativa ($r=.228$, $p=.001$) entre el clima social familia y la resiliencia en estudiantes de una Institución Educativa Particular de Lima Norte.

Tras el análisis de los datos se ve reflejado que el clima social familiar tiene incidencia decisiva sobre la resiliencia del adolescente, ya que como se tiene por conocimiento la familia constituye el medio natural en donde el niño comienza el desarrollo de su vida, la estabilidad y el equilibrio que ésta le brinde desarrollará y consolidará el fortalecimiento de su personalidad manifestada a través de su propia experiencia y la superación de los obstáculos presentes en el camino de su desarrollo personal, lo cual aumentará su capacidad de resiliencia (Beltrán, 1995).

Respecto a la dimensión Desarrollo familiar y resiliencia se encontró una relación significativa ($r= 0.313$, $p<= 0,000$). Roque y Acle (citado por Trujillo y Bravo, 2013) las cadenas familiares que gozan de recursos positivos dentro de su ambiente de interacción, son capaces de desarrollar en sus miembros las habilidades necesarias que les permita interactuar con otras personas y enfrentar al mismo tiempo ser capaces de enfrentar situaciones adversas sin frustrarse.

Referente a con quien viven los estudiantes, se encontró que el 28,9% de adolescentes con resiliencia media viven acompañados de ambos padres, y que coincide con el estudio de Cardozo y Alderete (2009), quienes encontraron que el 62% de adolescentes resilientes viven con ambos padres. En este sentido Gardynik y McDonald 2005 refieren que la familia es vital para el desarrollo de sus miembros. No obstante Barudy y Dantagnan (2005) indicaron la importancia de la parentalidad resiliente, que es la capacidad que tienen ambos padres para proporcionar los cuidados necesarios a los hijos y para ayudarles frente a los sucesos adversos que les toca vivir (citado por Roque y Acle, 2012).

En cuanto a las limitaciones de la muestra tomada, en la investigación solo se consideró adolescentes del segundo al quinto año del nivel secundario, por lo que resultaría importante que en futuras investigaciones se debería ampliar la muestra tomando en cuenta el primer año del nivel secundario.

Finalmente, cabe resaltar que en el análisis de correlación, se encontró que existe una relación directa y significativa entre el clima social familiar y la resiliencia, es decir que en la medida que los estudiantes evidenciaron niveles medios de clima social familiar, también presentaron niveles medios de resiliencia. De manera similar ocurre con las dimensiones de las variables de estudio; por lo tanto, a mejor relaciones familiares, desarrollo familiar y estabilidad familiar mayor capacidad de resiliencia.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. Conclusiones

De acuerdo a los datos y resultados presentados en esta investigación sobre clima social familiar y resiliencia de los estudiantes del segundo al quinto año del nivel secundario de la Institución Educativa Aplicación- Tarapoto, 2016, se llega a las siguientes conclusiones:

1. Respecto a nuestro objetivo general, se encuentra que el clima social familiar se relaciona significativamente con la resiliencia en los estudiantes del segundo al quinto año del nivel secundario de la Institución Educativa Aplicación- Tarapoto, es decir a mejor clima social familiar mayor capacidad de resiliencia.
2. Respecto a nuestro primer objetivo específico, se encontró que la dimensión relaciones familiares si se relaciona significativamente ($p \leq 0.004$) con la resiliencia de los estudiantes del segundo al quinto año del nivel secundario de la Institución Educativa Aplicación- Tarapoto.
3. Respecto a nuestro segundo objetivo específico, se encontró que la dimensión desarrollo familiar si se relaciona significativamente ($p \leq 0.000$) con la resiliencia de los estudiantes del segundo al quinto año del nivel secundario de la Institución Educativa Aplicación- Tarapoto.

4. Respecto a nuestro tercer objetivo específico, se encontró que la dimensión estabilidad familiar si se relaciona significativamente ($p \leq 0.001$) con la resiliencia de los estudiantes del segundo al quinto año del nivel secundario de la Institución Educativa Aplicación- Tarapoto.
5. Respecto a las características psicométricas de la Escala de clima social familiar empleado en la investigación se pudo apreciar que éste es válido y confiable utilizando el coeficiente de confiabilidad de Kuder Richardson ($Kr-20 = 0.771$).
6. Respecto a las características psicométricas del instrumento de la Escala de resiliencia empleado en la investigación se pudo apreciar que éste es válido y confiable utilizando el coeficiente de confiabilidad Alpha de Cronbach (0.806).

5.2. Recomendaciones

1. Realizar réplicas de la presente investigación en otras instituciones educativas, tomando en cuenta que los problemas psicosociales afectan al desarrollo integral de los estudiantes.
2. Incrementar el tamaño de la muestra de estudio, de modo que se pueda lograr una mejor comprensión y análisis para obtener mejores resultados.
3. Incluir en la muestra de estudio de posteriores investigaciones al primer año del nivel secundario.
4. Elaborar programas de entrenamiento que permitan a los estudiantes mejorar el clima familiar y por ende desarrollar su capacidad de resiliencia, teniendo en cuenta que ésta es significativa para su posterior desarrollo integral.
5. Desarrollar escuela para padres, priorizando la prevención de los factores de riesgo y fortaleciendo los factores de protección.
6. Incentivar a los padres de familia a una participación activa de las escuelas para padres, seminarios y capacitaciones organizadas por la Institución Educativa Aplicación, que permitan mejorar la interacción de los miembros de su familia.

Referencias

- Athié, D., y Gallegos, P. (2009). *Relación entre la resiliencia y el funcionamiento familiar*. Revista científica de psicología Iberoamericana. Universidad Iberoamericana, Ciudad de México. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1339/133912613002.pdf>
- Beltran, J. (1995). *Características del estudiante (personalidad y motivación)*. Psicología de la educación, pág. 664. Editorial Marcombo. Recuperado de https://books.google.com.pe/books?id=AwYIq11wtjIC&pg=PA224&dq=nu%C3%B1ez+y+gonzalez+1994+familia+y+personalidad&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwj7_67E5c_MAhUCMSYKHaAZBbgQ6AEIIDAB#v=sippet&q=familia%20&f=false
- Cardozo, G., y Alderete, A. (2009). *Adolescentes en riesgo psicosocial y resiliencia*. Revista del programa de Psicología de la Universidad del Norte: Psicología desde el Caribe. Recuperado de <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/psicologia/article/view/650/5348>
- Castro Cruzado, G., y Morales Roncal, A. (2013). *Clima Social Familiar y Resiliencia en adolescentes de cuarto año de secundaria de una Institución Educativa estatal en Chiclayo. 2013*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo. Recuperado de http://tesis.usat.edu.pe/jspui/bitstream/123456789/331/1/TL_CastroCruzadoGlory_MoralesRoncalAng%C3%A9lica.pdf
- Chinchilla, R. (2015). *Trabajo con una familia, un aporte desde la orientación familiar*. Revista electrónica Actualidades Investigativas en Educación. doi: [dx.doi.org/10.15517/aie.v15i1.17631](https://doi.org/10.15517/aie.v15i1.17631). Universidad de Costa Rica. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44733027039>
- Consuegra, N. (2010). *Diccionario de psicología*. Colombia: Ecoe Ediciones.
- Contreras, F., y Esguerra, G. (2006). *Psicología positiva: una perspectiva en psicología*. Revista Diversitas: Perspectivas en Psicología. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/679/67920210.pdf>
- Diccionario de la lengua española*. (2014). Madrid: La 23.^a edición. Recuperado de <http://dle.rae.es/?id=0scJSYZ>
- Flores, M. (2008). *Resiliencia y proyecto de vida en estudiantes del tercer año de secundaria de la UGEL 03*. (Tesis de Magister en Psicología). Universidad

Nacional Mayor de San Marcos. Recuperado de http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/621/1/Flores_cm.pdf

- Gallego, A. (2012). *Recuperación crítica de los conceptos de familia dinámica familiar y sus características*. Revista Virtual Universidad Católica del Norte. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1942/194224362017.pdf>
- García, M., y Domínguez, O. (2013). *Desarrollo teórico de la resiliencia y su aplicación en situaciones adversas: Una revisión analítica*. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, pág. 63-77. Colombia. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v11n1/v11n1a04>.
- Gómez, E. (2008). *Adolescencia y familia: revisión de la relación y la comunicación como factores de riesgo o protección*. Revista Intercontinental de Psicología y Educación. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80212387006>
- Hernández, R., Fernández, C y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. México: McGraw- HLL/ INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.
- Hidalgo Pizango, M., y Paredes Macedo, C. (2009). *Clima Social Familiar y tendencias suicidas en los estudiantes del nivel secundario de la Institución Educativa Juan Miguel Pérez Rengifo de la ciudad de Tarapoto*. (Tesis inédita de Licenciatura). Universidad Cesar Vallejo -Tarapoto.
- Hidalgo, K. (2014). *Clima Social Familiar y Proyecto de Vida en estudiantes del cuarto de secundaria de la Institucion Educativa Cleofé Arévalo del Águila- Banda de Shilcayo, 2014*. (Tesis inédita de Licenciatura). Universidad Cesar Vallejo - Tarapoto.
- Kalawski, J., y Haz, A. (2003). *Y... ¿Dónde Está la Resiliencia? Una reflexión Conceptual*. Revista Interamericana de Psicología, pág. 365-372. USA & CHILE. Recuperado de <http://www.psicorip.org/Resumos/PerP/RIP/RIP036a0/RIP03726.pdf>
- Mata, H. (2005). *Grado de desarrollo de la resiliencia y su relación con los factores protectores y de riesgo, en adolescentes de instituciones educativas de Lima, Ica, Ayacucho y Huánuco - 2005*. (Tesis para optar el grado académico de Magister en Docencia e Investigación en Salud). Universidad Nacional Mayor de San Marcos – Lima. Recuperado de <http://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/cybertesis/3276>
- Mejía, L., y López, L. (2010). *La familia y la cultura: una conexión innovadora para el cuidado de la salud*. Colombia. Grupo de investigación en cuidado cultural de la salud, Facultad de Enfermería. Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S113212962010000200015&script=sci_arttext
- Muñoz, P. (2012). *“Influencia de los factores comunitarios en la resiliencia: estudio realizado con hogares urbanos de la zona central de la República Mexicana, beneficiarios del programa de desarrollo humano oportunidades”*. (Tesis para obtener el grado de Doctor (a), Universidad Iberoamericana). Recuperado de <http://www.bib.uia.mx/tesis/pdf/015521/015521.pdf>

- Ojeda, A. (2012). *La familia: un puente entre la fuerza que define a sus integrantes y la relación que se establece con el exterior*. Universidad Iberoamericana, Ciudad de México. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1339/133924623001.pdf>
- Polo, C. (2009). *Resiliencia factores protectores en adolescentes de 14 a 16 años*. (Tesis de Licenciatura en Minoridad y Familia, Universidad del Aconcagua - Chile). Recuperado de http://bibliotecadigital.uda.edu.ar/objetos_digitales/71/tesis-1426-resiliencia.pdf
- Quiñe Mestanza, J. (2009). *Clima Social Familiar e Inteligencia Sexual en los internos penitenciarios sentenciados por violación de la libertad sexual del establecimiento penitenciario Santo Toribio de Mogrovejo de Tarapoto*. (Tesis inédita de Licenciatura). Universidad Cesar Vallejo - Tarapoto.
- Quispe, J. (2013). *La maravillosa gracia de Dios*. Desde el corazón: Matinal de adultos.
- Ramírez, E. (2012). *Enfermería en el pasado y presente de la familia mexicana. Investigación en cronicidad y bienestar*. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-70632012000300006
- Rodríguez, A (2009). *Resiliencia*. Revista Psicopedagógica. Sao Paulo. Recuperado de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0103-84862009000200014
- Roque, M., y Acle, G. (2012). *Resiliencia materna, funcionamiento familiar y discapacidad intelectual de los hijos en un contexto marginado: México*. Universitas Psychologica, 12(3),811-820.doi:10.11144/Javeriana. UPSY12-3.rmff. Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado de <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/view/1386/5803>.
- Ruiz, D., y Gómez, I. (2012). *Patrones de personalidad disfuncionales en niños y adolescentes: una revisión funcional- contextual*. Suma Psicológica. Bogotá. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-43812012000200010
- Saavedra, E., y Villalta, M. (2008). *Medición de las características resilientes, un estudio comparativo en personas entre 15 y 65 años*. Universidad Católica del Maule-Chile. Recuperado de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272008000100005
- Sanz, M. (2012). *Psicología Individual y medio social*. Humanismo y Psicología Positiva. Editorial DESCLÉE DE BROUWER. España, pág. 512.
- Soriano Alves, S. (2014). *Clima Social Familiar y los tipos Caracterológicos en los estudiantes del colegio militar Mariscal Andrés Bello Cáceres- Morales 2014*. (Tesis inédita de Licenciatura). Universidad Cesar Vallejo -Tarapoto.

- Szarazgat, D., y Glaz, C. (2000). *Resiliencia y aprendizaje en sectores populares*. Argentina. Recuperado de <http://rieoei.org/deloslectores/1466Szarazgat.pdf>
- Tapia, A., Tarragona, M., y Gonzales, M. (2012). *Psicología positiva*. México: Editorial Trillas, S.A. de C.V.
- Trujillo Vásquez, E., y Bravo Huauya, E. (2013). *Clima Social Familiar y Resiliencia en estudiantes de una Institución Educativa Particular de Lima Norte, 2013*. (Tesis inédita de Licenciatura). Universidad Peruana Unión – Lima.
- United Nations International Children's Emergency Fund (Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia) UNICEF. El niño y la niña en la familia: El adolescente en la familia, 2015. Siria, Madaya. Recuperado de http://www.unicef.org/spanish/child_family/22352_23544.html
- Uriarte, J. (2005). *La resiliencia. Una nueva perspectiva en psicopatología del desarrollo*. Arciniega Universidad del País Vasco, pág. 61-80. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/175/17510206.pdf>
- Valladares, A. (2008). *La familia. Una mirada desde la Psicología*. Universidad de Ciencias Médicas de Cienfuegos. Cuba. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180020298002>
- Wagnild, G., y Young, H. (1993). Development and Psychometric Evaluation of the Resilience Scale. *Journal of Nursing Measurement*, 165- 178. Retrieved from <http://www.resiliencescale.com/wp-content/uploads/2014/06/Wagnild-Young-psychom-R.pdf>
- Vargas, J. (2009). Percepción de clima social familiar y actitudes ante situaciones de agravio en la adolescencia tardía - Argentina. Recuperado de <https://web.b.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=3&sid=55e967b3-8b86-4123-bbae-db34dcfdc4f5%40sessionmgr105&hid=115>
- Villalba, C. (2003). *El concepto de resiliencia individual y familiar. Aplicaciones en la intervención social*. Intervención psicosocial, 2003. Págs. 283-299. Recuperado de base de datos EBSCO <https://web.b.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?sid=b5be90eb-0cb8-4be1-b592-8b8605d56e99%40sessionmgr115&vid=4&hid=124>
- White, E (1973). Hechos de los apóstoles. Asociación Casa Editora Sudamericana. Argentina, pág. 330.
- White, E. (2000). *La educación*. Argentina: Asociación casa Editora Sudamericana.
- White, E. (2008). *Consejos para los maestros, padres y alumnos acerca de la Educación Cristiana*. La familia, la escuela y la comunidad en un contexto de aprendizaje. Asociación Casa Editora Sudamericana. Argentina, pág. 540.

Anexos

ESCALA DE RESILIENCIA

WAGNILD Y YOUNG

ESCALA DE RESILIENCIA DE WAGNILD Y YOUNG

Nombres y apellidos: _____

Edad: _____ Sexo: _____ Grado: _____

Vive con: Ambos padres () Solo madre () Solo padre () Solo con hermanos ()

Otro familiar ()

Instrucciones: A continuación se les presentara una serie de frases a las cuales usted responderá. No existen respuestas correctas ni incorrectas; estas tan solo nos permitirán conocer su opinión personal sobre sí mismo (a).

	Totalmente en desacuerdo	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de cuerdo, ni en desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo	Totalmente de acuerdo
1. Cuando planeo algo lo realizo							
2. Generalmente me las arreglo de una manera u otra.							
3. Dependo más de mí mismo que de otras personas.							
4. Es importante para mí mantenerme interesado en las cosas.							
5. Puedo estar solo(a) si tengo que hacerlo.							
6. Me siento orgulloso de haber logrado cosas en mi vida.							
7. Usualmente veo las cosas a largo plazo.							
8. Soy amigo(a) de mí mismo(a).							
9. Siento que puedo manejar varias cosas al mismo tiempo.							
10. Soy decidido (a).							
11. Rara vez me pregunto cuál es la finalidad de todo.							
12. Tomo las cosas una por una.							
13. Puedo enfrentar las dificultades porque las he experimentado anteriormente.							
14. Tengo auto disciplina.							
15. Me mantengo interesado(a) en las cosas.							
16. Por lo general encuentro algo de que reírme.							
17. El creer en mí mismo(a) me permite atravesar tiempos difíciles.							
18. En una emergencia soy una persona en quien se puede confiar							
19. Generalmente puedo ver una situación de varias maneras.							
20. Algunas veces me obligo a hacer cosas aunque no quiera.							
21. Mi vida tiene significado.							
22. No me lamento de las cosas por lo que no puedo hacer nada.							
23. Cuando estoy en una situación difícil generalmente encuentro una salida.							
24. Tengo la energía suficiente para hacer lo que debo hacer.							
25. Acepto que hay personas a las que yo no les agrado.							

ESCALA DE CLIMA SOCIAL FAMILIAR (FES)

MOOS, MOOS y TRICKEET

ESCALA DE CLIMA SOCIAL FAMILIAR DEL TEST DE MOOS

INDICACIONES: A continuación te presentamos una serie de frases que tú, tienes que leer y decidir si te parecen verdaderos o falsos en relación a tu familia.

01	En mi familia, nos ayudamos y apoyamos realmente unos a otros.
02	En mi familia guardamos siempre nuestros sentimientos sin comentar a otros.
03	En nuestra familia peleamos mucho.
04	En mi familia por lo general, ningún miembro decide por su cuenta.
05	Creemos que es importante ser los mejores en cualquier cosa que hagamos.
06	En mi familia, hablamos siempre de temas políticos y sociales.
07	Pasamos en casa la mayor parte de nuestro tiempo libre.
08	Los miembros de mi familia asistimos con bastante frecuencia a las actividades de la iglesia.
09	Las actividades de nuestra familia se planifican con mucho cuidado.
10	En mi familia, tenemos reuniones obligatorias muy pocas veces.
11	En mi familia, muchas veces da la impresión que solo estamos “pasando el rato”.
12	En mi casa, hablamos abiertamente de lo que queremos o nos parece.
13	En mi familia, casi nunca mostramos abiertamente nuestros enojos.
14	En mi familia, nos esforzamos mucho para mantener la independencia de cada uno.
15	Para mi familia es muy importante triunfar en la vida.
16	En mi familia, casi nunca asistimos a reuniones culturales y deportivas.
17	Frecuentemente vienen mis amistades a visitarnos a casa.
18	En mi casa, no rezamos (oramos) en familia.
19	En mi casa, somos muy ordenados y limpios.
20	En mi familia, hay muy pocas normas de convivencia que cumplir.
21	Todos nos esforzamos mucho en lo que hacemos en casa.
22	En mi familia es difícil “solucionar los problemas” sin molestar a todos.
23	En mi familia a veces nos molestamos y por eso algunas veces golpeamos o rompemos algo.
24	En mi familia, cada uno decide por sus propias cosas.
25	Para nosotros, no es muy importante el dinero que gane cada miembro de la familia.
26	En mi familia, es muy importante aprender algo nuevo o diferente cada día.
27	Algunos miembros de mi familia practican habitualmente algún deporte.
28	En mi familia, siempre hablamos de la navidad, semana santa, fiestas patronales y otras.
29	En mi casa, muchas veces resulta difícil encontrar las cosas cuando las necesitamos.
30	En mi familia, una sola persona toma la mayoría de las decisiones.
31	En mi familia, estamos fuertemente unidos.
32	En mi casa, nosotros comentamos nuestros problemas personales.
33	Los miembros de mi familia, casi nunca expresamos nuestra cólera.
34	Cada uno entra y sale de la casa cuando quiere.
35	En mi familia, nosotros aceptamos que haya competencia y “que gane el mejor”
36	En mi familia, nos interesan poco las actividades culturales.
37	En mi familia, siempre vamos a excursiones y paseos.
38	No creemos en el cielo o en el infierno.
39	En mi familia, la puntualidad es muy importante.
40	En mi casa, las cosas se hacen de una forma establecida.
41	Cuando hay algo que hacer en la casa, es raro que se ofrezca algún voluntario.
42	En mi casa, si a alguno se le ocurre de momento hacer algo, lo hace sin consultarlo a nadie.
43	Las personas de mi familia nos criticamos frecuentemente unos a otros.
44	En mi familia, las personas tienen poca vida privada o independiente.

45	Nos esforzamos por hacer las cosas cada vez un poco mejor.
46	En mi casa, casi nunca tenemos conversaciones intelectuales.
47	En mi casa, casi todos tenemos una o dos aficiones.
48	Las personas de mi familia tenemos ideas muy parecidas sobre lo que está bien o mal.
49	En mi familia, cambiamos de opinión frecuentemente.
	En mi casa, se da mucha importancia al cumplimiento de las normas.
51	Los miembros de mi familia nos ayudamos unos a otros.
52	En mi familia, cuando uno se queja, siempre hay otro que manifiesta sentirse afectado.
53	En mi familia, cuando nos peleamos llegamos a levantarnos la mano.
54	Generalmente en mi familia cada persona solo confía en sí mismo cuando surge un problema.
55	En mi casa nos preocupamos poco por los ascensos en el trabajo o las notas en el colegio.
56	Alguno de nosotros toca algún instrumento musical.
57	Ninguno de mi familia participa en actividades recreativas, fuera del trabajo o del colegio.
58	En mi familia, creemos en algunas cosas en las que hay que tener fe.
59	En mi casa, nos aseguramos que nuestros dormitorios se mantengan limpios y ordenados.
60	En las decisiones familiares de mi casa, todas las opiniones de toman en cuenta.
61	En mi familia, hay poco espíritu de trabajo en grupo.
62	En mi familia, los temas de pagos y dinero se tratan abiertamente.
63	Cuando hay desacuerdos en mi familia, todos nos esforzamos para suavizar las cosas y mantener la paz.
64	Los miembros de mi familia reaccionan firmemente unos a otros, para defender sus derechos.
65	En mi familia, no necesitamos esforzarnos tanto para tener éxito.
66	Los miembros de mi familia, practicamos siempre la lectura.
67	En mi familia, asistimos a veces a cursos de capacitación por afición o por interés.
68	En mi familia, cada persona tiene ideas distintas sobre lo que es bueno o malo.
69	En mi familia, están claramente definidas las tareas de cada persona.
70	En las decisiones familiares de mi casa, todas las opiniones de toman en cuenta.
71	En mi familia, realmente nos llevamos bien unos a otros.
72	En mi familia, generalmente tenemos cuidado con lo que nos decimos
73	Los miembros de mi familia, estamos enfrentados unos con otros.
74	En mi casa, es difícil ser independientes sin herir los sentimientos de los demás.
75	“Primero es el trabajo, luego es la diversión” es una norma en mi familia.
76	En mi casa, ver la televisión es más importante que leer.
77	Los miembros de mi familia, salimos mucho a divertirnos.
78	En mi familia, leer la biblia es algo importante.
79	En mi familia, el dinero no se administra de manera adecuada.
80	En mi casa, las normas son muy rígidas y “tienen” que cumplirse.
81	En mi familia, se da mucha atención y tiempo a cada uno.
82	En mi familia, expresamos nuestras opiniones en cualquier momento.
83	En mi familia, creemos que no se consigue nada levantando la voz.
84	En mi familia, no hay libertad para expresar claramente lo que uno piensa.
85	En mi familia, hacemos comparaciones sobre nuestro rendimiento en el trabajo o el estudio.
86	A los miembros de mi familia, nos gusta realmente el arte, la música o la literatura.
87	Nuestra principal forma de diversión es ver televisión o escuchar la radio.
88	En mi familia, creemos que el que comete una falta tendrá su castigo.
89	En mi casa, generalmente después de comer se recoge inmediatamente los servicios de cocina y otros.
90	En mi familia, uno no puede salirse con su capricho.

AUTORIZACIÓN INSTITUCIONAL

Morales, 15 de Marzo de 2016

Señor: Poel Rufino Herrera Bendezú

Director de la I.E 0054 – ISPP “Aplicación Secundaria” – Tarapoto

Presente.-

Estimado director:

Tengo el agrado de dirigirme a usted para hacerle llegar un cálido saludo, acompañado del deseo de abundantes éxitos en la tarea que desempeña.

Mediante la presente quiero solicitarle permiso para poder encuestar a los estudiantes del nivel secundario de su prestigiosa Institución Educativa, ya que estamos desarrollando una investigación acorde a la necesidad en el ámbito educativo, con el fin de contribuir con la comunidad estudiantil y a la vez presentar la investigación como requisito para la obtención del título profesional.

P.D Adjunto la matriz de consistencia y las encuestas.

Me despido de usted agradecida por el apoyo que nos ha de brindar.

Atentamente,

Bachiller en Psicología
Bolaños Valdez Loyda
DNI: 47095153

Bachiller en Psicología
Jara Rojas Jhesica Elizabeth
DNI: 71326723

CONSENTIMIENTO ESCRITO (INFORMADO)

Título de la investigación: Clima Social Familiar y Resiliencia en los estudiantes del nivel secundario de la Institución Educativa Aplicación- Tarapoto, 2016.

Propósito y procedimientos

Se me ha comunicado que el título de esta investigación es “Clima Social Familiar y Resiliencia en los estudiantes del nivel secundario de la Institución Educativa Aplicación- Tarapoto, 2016”. Este proyecto está siendo realizado por las Bachilleres en Psicología Bolaños Valdez Loyda y Jara Rojas Jhesica Elizabeth, bajo la supervisión del Magíster Renzo Carranza Esteban, director del área de investigación de la Escuela Profesional de Psicología de la Universidad Peruana Unión- FT. La evaluación tiene un tiempo de duración de aproximadamente 40 minutos. La información y resultados obtenidos serán usados para realizar dicha investigación, con la finalidad de identificar la problemática para la búsqueda de soluciones inmediatas.

Riesgos del estudio

Se me ha informado que no existe ningún riesgo físico asociado con esta investigación. Pero como se obtendrá alguna información personal de los estudiantes tales como: nombre, edad, sexo, grado y sección, se tomarán precauciones como la identificación por números para minimizar dicha posibilidad.

Beneficios del estudio

Como resultado de mi participación en mi cargo de director de la Institución Educativa a la que dirijo recibiré una copia completa del artículo y además se tendrá la oportunidad de discutir el informe con el investigador. No hay compensación monetaria por la participación en este estudio.

Participación voluntaria

Se ha comunicado que la participación en el estudio es completamente voluntaria y por tal motivo se enviara un comunicado solicitando la autorización respectiva de los padres de familia de los estudiantes de esta Institución Educativa.

He leído el consentimiento y he oído las explicaciones orales de las investigadoras. Mis preguntas concernientes al estudio han sido respondidas satisfactoriamente. Como prueba de consentimiento voluntario para autorizar la participación de los estudiantes en este estudio, firmo a continuación.

Director de I.E. Aplicación

Investigadora

Investigadora

Guía para el experto- Validación

Tarapoto, 21 de Marzo de 2016

Estimado (a):

Ps.: Antony Héctor Cabanillas Álvarez

Presente:

Me dirijo a usted con la finalidad de solicitar su valiosa colaboración en calidad de JUEZ (a) para validar el contenido de la “Escala de Clima Social Familiar” y la “Escala de Resiliencia”

Para dar cumplimiento a lo anteriormente expuesto se hace entrega formal de la Operacionalización de las variables implicadas en el estudio, la ficha de aplicación de ambas escalas y el formato de validación, el cual deberá llenar de acuerdo a sus observaciones, a fin de orientar y verificar la claridad, congruencia, control de la tendenciosidad y dominio del contenidos de los diversos ítems de las Escalas.

Agradecemos de antemano su receptividad y colaboración. Su apoyo nos permitirá realizar el proyecto en curso, el cual servirá para la obtención del Título profesional.

Quedamos de Ud. En espera del feedback respectivo para nuestro proyecto de investigación.

Muy Atentamente:

BOLAÑOS VALDEZ, Loyda

JARA ROJAS, Jhesica

GUIA PARA EL EXPERTO

Instructivo

Marque el recuadro que corresponda a su respuesta y escriba en los espacios en blanco sus observaciones y sugerencias en la relación a los ítems propuestos. Emplee los siguientes criterios de evaluación.

A. De acuerdo

D. En desacuerdo

Nº	Aspectos a considerar	A	D
1	Las preguntas responden a los objetivos de la investigación		
2	Los ítems miden las variables de estudio		
3	El instrumento persigue los fines del objetivo general		
4	El instrumento persigue los fines de los objetivos específicos		
5	Las ideas planteadas son representativas del tema		
6	Hay claridad en los ítems		
7	Las preguntas responden a un orden lógico		
8	El número de ítems por dimensiones es el adecuado		
9	El número de ítems por indicador es el adecuado		
10	La secuencia planteada es adecuada		
11	Las preguntas deben ser reformuladas*		
12	Debe considerar otros ítems*		

Observaciones.....

.....

Sugerencias.....

.....

Juez N°: 01 Fecha actual: _____

Apellidos y Nombres de Juez: _____

Institución donde elabora: _____

Firma y sello

MATRIZ DE CONSISTENCIA

PROBLEMA	PROBLEMAS ESPECIFICOS	OBJETIVO GENERAL	OBJETIVOS ESPECIFICOS	HIPOTESIS GENERAL	HIPOTESIS ESPECIFICAS	DISEÑO Y TIPO DE INVESTIGACIÓN
¿Existe relación significativa entre clima social familiar y resiliencia en los estudiantes del nivel secundario de la Institución Educativa Aplicación-Tarapoto, 2016?	- ¿Existe relación significativa entre las relaciones y resiliencia en los estudiantes del nivel secundario de la Institución Educativa Aplicación-Tarapoto, 2016?	Determinar la relación que existe entre clima social familiar y resiliencia en los estudiantes del nivel secundario de la Institución Educativa Aplicación-Tarapoto, 2016.	- Determinar la relación que existe entre las relaciones y resiliencia en los estudiantes del nivel secundario de la Institución Educativa Aplicación-Tarapoto, 2016.	Existe relación significativa entre clima social familiar y resiliencia en los estudiantes del nivel secundario de la Institución Educativa Aplicación-Tarapoto, 2016	- Existe relación significativa entre las relaciones y resiliencia en los estudiantes del nivel secundario de la Institución Educativa Aplicación-Tarapoto, 2016.	- Diseño: no experimental. - Tipo: correlacional.
	- ¿Existe relación		- Determinar la relación que existe entre el		- Existe relación significativa entre el	

significativa	desarrollo y	desarrollo y
entre el	resiliencia en	resiliencia en
desarrollo y	los estudiantes	los estudiantes
resiliencia en	del nivel	del nivel
los estudiantes	secundario de	secundario de
del nivel	la Institución	la Institución
secundario de	Educativa	Educativa
la Institución	Aplicación-	Aplicación-
Educativa	Tarapoto,	Tarapoto, 2016
Aplicación-	2016.	
Tarapoto,	- Determinar la	- Existe relación
2016?	relación que	significativa
	existe entre la	entre la
- ¿Existe	estabilidad y	estabilidad y
relación	resiliencia en	resiliencia en
significativa	los estudiantes	los estudiantes
entre la	del nivel	del nivel
estabilidad y	secundario de	secundario de
resiliencia en	la Institución	la Institución
los estudiantes	Educativa	Educativa
del nivel	Aplicación-	Aplicación-

secundario de
la Institución
Educativa
Aplicación-
Tarapoto,
2016?

Tarapoto,
2016.

Tarapoto,
2016.

